

Santiago, veintitrés de diciembre de dos mil veinticuatro.

VISTO, OIDO LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: *Tribunal e intervinientes.* Que los días 10, 11 y 12 de diciembre del año en curso, ante esta Sala del Segundo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los magistrados don Marcelo Rojas Arenas, quien la presidió, doña Alejandra Rodríguez Oro, y doña Valeria Alliende Leiva, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral de la causa RIT N°261-2024, seguida en contra de **ITALO IGNACIO ENRIQUE BRIZUELA BRIZUELA**, cédula de identidad N°18.152.107-4, 32 años, nacido el 10 de julio de 1992 en Santiago, soltero, reponedor, domiciliado en Pasaje 4 Oriente N°3638 comuna de Recoleta.

La acusación fue sostenida por el *Ministerio Público*, representado por el fiscal adjunto don Patricio Yori Echeverría. La querellante *Subsecretaría de Prevención del Delito* (en adelante **querellante 1**), estuvo representada por el abogado don Jaime Lorca Bravo. La querellante *Delegación Presidencial Región Metropolitana* (en adelante **querellante 2**), fue representada por las abogadas doña Yanise Núñez Leiva y doña Paula Altamirano Arellano. La *defensa* privada del acusado fue asumida por la abogada doña Gloria Chamorro Urrutia. Todos los intervinientes con domicilio y forma de notificación debidamente registrados en el tribunal.

SEGUNDO: *Acusación.* Que el Ministerio Público fundó la acusación deducida en contra del imputado, según se lee en el auto de apertura de juicio oral, en los siguientes hechos:

“El día 17 de Noviembre de 2019, alrededor de las 18:00 horas aproximadamente, la víctima Kevin Jonathan Avendaño Alfaro se encontraba junto a su pareja en la vía pública, específicamente en pasaje 4 Oriente, frente al N° 3631 de la comuna de Recoleta, y en ese instante, el imputado ITALO IGNACIO ENRIQUE BRIZUELA BRIZUELA, quien transitaba al interior de un vehículo marca Suzuki color gris, saca por la ventana del móvil un arma de fuego con la cual dispara en al menos tres ocasiones en contra de Avendaño Alfaro, para luego retirarse del lugar, regresando a los minutos al mismo lugar, encontrándose ahora con la víctima Nayareth Jael Ortega Iturra, a quien le dispara en el abdomen, y nuevamente se da a la fuga del lugar.

Por lo anterior, las víctimas fueron trasladados hasta el Hospital San José, ubicado en Avenida San José N.º 1196, comuna de Independencia.

La víctima NAYARETH ORTEGA ITURRA resultó con “impacto de bala en abdomen” falleciendo por la gravedad de sus lesiones, estableciéndose como causa de muerte por el servicio médico legal “shock hipovolémico”, mientras que KEVIN AVENDAÑO ALFARO se mantuvo en observaciones y sin riesgo vital, resultando con lesiones consistentes en “impacto de bala en hombro derecho y escápula derecha” Clínicamente de carácter grave que le pudieron causar la muerte de no mediar atención médica oportuna”.

Sostuvo el Ministerio Público los hechos descritos son constitutivos de un delito de **homicidio simple consumado** y un delito de **homicidio simple frustrado**, previsto y sancionado por el artículo 391 N°2 del Código Penal, atribuyéndole al acusado responsabilidad en calidad de autor en ambos delitos, de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

A juicio del persecutor, respecto del acusado no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, en razón de lo cual solicitó condenarlo como autor del delito consumado de homicidio, a la pena de **20 años** de presidio mayor en su grado máximo, a la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y a la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, más las costas de la causa conforme al artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal, y como autor del delito frustrado de homicidio, a la pena de **5 años y 1 día** de presidio mayor en su grado mínimo, a la accesoria legal de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y a la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, más las costas de la causa conforme al artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

Además, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970 que crea el Sistema Nacional de Registro de ADN, solicitó determinar la huella genética del acusado, ordenando su inclusión en el Registro de Condenados.

La querellante 1 adhirió íntegramente a la acusación fiscal.

La querellante 2, presentó acusación particular que **solo difiere de la fiscal en cuanto a solicitar la imposición de una pena única de 20 años**, más las accesorias legales, costas y registro de huella genética.

TERCERO: Alegatos de apertura. I.- Que el **Ministerio Público** expuso, en lo sustancial, que presentará testigos presenciales tanto de la agresión a Kevin Avendaño como de la que sufrió Nayareth Ortega y que resultó en su muerte.

El motivo de este crimen tiene un desarrollo, ya que previo a la primera agresión, de Kevin Avendaño, la segunda víctima llegó al Persa Zapadores donde trabajaba su mamá, su hermana y la pareja de ésta y les mostró una lesión en el rostro que el acusado le causó momentos antes. Por eso Kevin y el grupo familiar de Nayareth decidieron ir a la casa del imputado, y en un segundo grupo decidió ir Nayareth con otras personas.

De estas agresiones hay testigos presenciales, porque cuando se enteraron de la primera agresión contra Kevin, Nayareth y otras personas corrieron a la casa del acusado y también recibieron disparos.

Estos hechos ocurrieron el 17 de noviembre de 2019. El imputado pasó control el 29 de abril de 2020 y desde ahí está preso. Sin embargo, el 3 de mayo de 2022 prestó declaración el testigo Luis Cartagena, quien le dijo a la policía que él había matado a las dos personas, y que meses antes de esa declaración se comunicó con él el acusado, le ofreció pagarle un abogado y cuidar a su familia. Es decir, más de un año después de estar preso el acusado dijo que había sido otra persona el autor de los hechos, Luis Cartagena.

Por lo anterior instó por la condena del acusado.

II.- La querellante 1, sostuvo en lo atinente, que con la prueba que se rendirá se podrán acreditar los hechos. Su representada, Nayareth, tenía 21 años y una vida por delante que se vio truncada por el acusado.

En cuanto al móvil del delito, hubo una lesión que quedó marcada en el cuerpo de la víctima y de eso dará cuenta el perito del Servicio Médico Legal y será corroborado por el resto de los testigos. Declararán

también miembros del grupo familiar de la víctima, a quienes les comentó que tuvo un problema con el acusado, pidiendo desde ya la condena de éste.

III.- La querellante 2, expuso en lo sustancial, que la prueba será suficiente para arribar a un veredicto condenatorio en cuanto a que el acusado tuvo participación directa en el hecho que le causó la muerte a Nayareth Ortega y puso en riesgo la vida de Kevin Avendaño.

El año 2019 la Fundación Paz Ciudadana planteó un alza importante en los homicidios en la Región Metropolitana, y es por eso que la delegación presidencial se hizo parte en esta causa, solicitando desde ya la condena del acusado.

II.- La defensa indicó en síntesis, que la muerte de una persona siempre es un hecho lamentable, sosteniendo que su parte tendrá una postura colaborativa, ya que su representado declarará y se situará en el día de los hechos, aportando antecedentes para aclarar lo sucedido.

En ese escenario hay algunos elementos que podrían dar cuenta de una legítima defensa y en subsidio, de una figura de homicidio culposo, planteando desde ya la solicitud de absolución. Agregó finalmente, que respecto de Kevin Avendaño sus lesiones no eran de tal entidad como para causarle la muerte.

CUARTO: Declaración del acusado. Que, en presencia de su abogada defensora, debida y legalmente informado de los hechos constitutivos de la acusación y advertido de sus derechos y de lo dispuesto en el artículo 326 del Código Procesal Penal, el acusado **Italo Ignacio Enrique Brizuela Brizuela** decidió renunciar a su derecho a guardar silencio, **prestando declaración** en este juicio oral del siguiente tenor:

Expuso que el 18 de septiembre de 2019 hubo un altercado. Estaba compartiendo con Nayareth dentro de su casa, en su habitación y ella estaba drogada. Entró una amiga suya y Nayareth se volvió loca, sacó un cuchillo de su cartera, salió de la casa y llamó a su mamá, a su hermana y a otras personas que llegaron a su casa y le rompieron los neumáticos a su vehículo, Nayareth rompió una de las ventanas de su casa y casi agrede a su hija con una puñalada en la cara. Por eso su mamá puso una constancia en carabineros y decidieron arrendar en otro lugar. Lo del 18 de septiembre fue en su casa en Pasaje 4 Oriente N°3638, y luego arrendó en Valle Grande, en un pasaje.

Dijo que fue drogadicto pero se reinsertó en la sociedad. Se fue a Valle Grande y se llevó todas sus cosas y el día domingo en que ocurrieron los hechos, el 17 de noviembre de 2019, se devolvió a buscar unas cosas que se le habían quedado. Explicó que fue con su ex pareja, Camila, a su casa de Pasaje 4 Oriente N°3638. Camila estaba en su vehículo Suzuki y llegó Nayareth con su ex pareja, Brandon Lepe. Nayareth sacó a Camila del auto y comenzó a agredirla físicamente afuera de su hogar. Las separó, subió a Camila al auto y fue a dejarla a Independencia con Marcelo Cartagena que estaba en situación de calle, saliendo de su Pasaje 4 Oriente por la calle Doctor Amador Neghme.

Al regresar, Kevin Avendaño le disparó en 6 ocasiones. Explicó que cuando iba entrando al pasaje a hablar con Karina Iturra, salió Kevin y le disparó en 6 ocasiones, casi le pegó en el cuello y a Marcelo

Cartagena casi le pegó en el pecho. Su auto derrapó por la calle que ingresó, doctor Amador Neghme y entró por 4 oriente, Kevin le acribilló el auto, y salió por calle Juan Cristóbal. Ahí Marcelo Cartagena se bajó del vehículo, sacó un arma y efectuó un solo disparo hiriendo a Kevin en su hombro izquierdo. Se volvió a subir el auto y salió Karina Iturra de su casa, y como lo estaban acribillando empezó el fuego cruzado porque le quitó la pistola a Cartagena y empezó a disparar para defenderse, porque la pareja de Nayareth le disparaba y Nayareth se cruzó en el fuego cruzado, le disparó y la impactó, pero fue para defenderse.

Preguntado por su defensa, dijo que dejó a Camila en Independencia en la casa de una amiga. El auto que manejaba era un Suzuki Kizashi año 2011, vehículo que ya no tiene porque por Facebook le llegaron mensajes diciendo que le iban a quemar el auto con su familia adentro, así que lo vendió. Antes de venderlo tuvo que cambiar el parabrisas, lo mandó a reparar. Intentó que el mecánico declarara pero no lo logró.

Reiteró que Kevin Avendaño le disparó en varias ocasiones estando él dentro de su auto que estaba en movimiento. Le disparó en la primera vuelta. Luis Cartagena también efectuó disparos, en ese momento él estaba dentro del vehículo. Luis es drogadicto, estaba bajo los efectos de las drogas en ese momento.

En el fuego cruzado estaba Melanie en la calle. Kevin salió de su casa a dispararle. Kevin vivía frente a su hogar en Pasaje 4 Oriente N°3638.

Le arrebató el arma a Cartagena y efectuó disparos. Brandon Lepe le iba a disparar por segunda vez y ahí le disparó a Brandon y se cruzó Nayareth así que accidentalmente le llegó el disparo a ella. Disparó él y también Brandon Lepe y Kevin Avendaño. Después que terminó el fuego cruzado, fue hacia el sector de Juan Cristóbal, pasó a buscar a su mamá, y ellos empezaron a hacer tira su hogar, así que se fueron a la casa de Valle Grande. Pasó por autopistas y por el metro Zapadores con todo el auto acribillado.

Cuando se fue los disparos habían terminado. Luis Cartagena quedó en la calle y no lo vio más hasta que lo vio ahora privado de libertad.

Reiteró que la familia de Nayareth y Kevin destruyeron su casa, la quemaron y también agredieron a su mamá físicamente.

Después de los hechos no volvió a vivir en esa casa.

Antes de los hechos no fue amenazado, porque todo empezó el 18 de septiembre, ahí empezaron las discusiones y las peleas.

Los padres de Nayareth trabajaban. El día de los hechos Kevin estaba en su casa.

Su auto tiene vidrios transparentes.

Preguntado por el Ministerio Público, dijo que el día 17 de noviembre Kevin Avendaño le disparó en 6 oportunidades, sosteniendo el arma con su mano derecha.

Luego de eso, cuando volvió y tomó el arma de Cartagena, no recordó cuántas veces disparó Kevin, pero Brandon disparó en 7 ocasiones. Reiteró no recordar si Kevin en ese segundo momento disparó ni cuántas veces.

Su auto resultó acribillado, pero no hizo ninguna denuncia. Tuvo fotos de los daños pero las eliminó. Al parecer también había un video del auto.

Indicó haber declarado en la investigación ante el fiscal por Zoom, estando presente su abogado defensor. En esa declaración nombró a Luis Cartagena como responsable de las dos agresiones, de Kevin y de Nayareth, a diferencia de hoy en que indicó haberle disparado a Nayareth. En esa declaración no dijo que tomó el arma de Luis Cartagena para defenderse, y tampoco dijo que la disparó ni que hubo fuego cruzado.

Cartagena era un drogadicto del sector, y no tuvo comunicación con él, solo lo vio cuando estaban en prisión preventiva el año 2022 y estaban en calles distintas. Indicó que llevaba 20 meses preso cuando vio a Cartagena. Su declaración por Zoom fue el 23 de mayo de 2022, nunca antes de eso dijo que Cartagena era el responsable. Cuando se encontró con Cartagena, Luis estaba preso por un delito y le preguntó si iba a asumir lo que había hecho, y Cartagena le contestó que sí, y que iba a asumir los dos delitos. No le ofreció nada a cambio. Luego de eso dijo que le ofreció un abogado defensor y una encomienda. Cartagena dijo que iba a asumir los dos delitos porque quería echarse la culpa de todo por un tema de cariño, porque lo ayudó cuando Luis andaba en la calle.

Su vehículo era plateado oscuro, era un Suzuki Kizashi, un sedán con 5 puertas. El día de los hechos llevaba sus patentes puestas y no estaba polarizado. En su interior llevaba una mesa de centro, bolsos con ropa, imágenes de Jesús, velas, una biblia.

Preguntado por la querellante 1, dijo que el 18 de septiembre Nayareth se volvió loca porque vio a una amiga suya, causó daños en su casa y pinchó las ruedas de su vehículo con un cuchillo automático que andaba trayendo. Pinchó una rueda delantera y una trasera de la parte del copiloto. Su auto estaba inscrito a nombre de su mamá. Ese auto después lo tuvo que vender por las amenazas. Entre el 18 de septiembre hasta el 17 de noviembre no le hizo nada al auto, solo le arregló las ruedas, para lo cual llamó a su amigo Daniel Cortés para llevarlo a una vulcanización.

El 17 de noviembre, en el primer episodio él circulaba frente a la casa de Nayareth y Kevin le disparó 6 veces. Luego de eso pasó de vuelta porque quería solucionar las cosas hablando, y no quería dejar solo su hogar. Después que le dispararon pasó de nuevo por el lugar por valentía.

Sabía que Cartagena estaba bajo los efectos de las drogas porque se fumó un pito delante suyo. Estaba en situación de calle y vivía en Urmeneta en una casa, pero en situación irregular, no trabajaba. No sabía que Luis tenía un arma de fuego, lo supo después de que los acribilló Kevin y salió por la calle Juan Cristóbal.

Preguntado por la querellante 2, refirió que cuando declaró en la Fiscalía dijo que en el auto también iban sus hijos, pero en realidad solo iba él y Luis Cartagena.

QUINTO: *Convenciones probatorias.* Que según da cuenta el auto de apertura, las partes no acordaron convenciones probatorias autorizadas por el artículo 275 del Código Procesal Penal.

SEXTO: *Medios de prueba.* Que con el propósito de acreditar los hechos en que se funda la acusación deducida, **el Ministerio Público** rindió las siguientes pruebas:

I.- Testimonial:

1.- KARINA ARMANDA ITURRA ESPINOZA, cédula de identidad N°12.482.921-6, 51 años, chilena, divorciada, comerciante, domiciliada en Pasaje 4 Oriente N°3631 de Recoleta.

Expuso tener tres hijos, indicando que falleció su hija menor Nayareth Ortega el día 19 de noviembre de 2019, en la calle Amador Neghme. Falleció por un disparo, eso le dijeron en el hospital.

El día que le dispararon a Nayareth vio a su hija en la casa como a las 14:00 a 14:30 horas, cuando la testigo iba saliendo a trabajar al Persa de Zapadores, que queda como a 5 cuadras de su casa. Fue a trabajar con su pareja de ese momento, Mario.

Sus otras hijas se llaman Melanie y Leslie Troncoso. El día de los hechos trabajó con su hija Melanie. Kevin Avendaño era la pareja de Melanie, y él estaba trabajando en la esquina del persa.

Salió de su casa y Nayareth se despidió y le dijo que en un momento más la iría a ver al persa. Cuando estaba trabajando llegó Nayareth con un rasguño y un moretón en el ojo izquierdo, y le dijo que Italo con su polola se pusieron a discutir y la habían agredido. Italo es el acusado que está sentado en la sala, su apellido es Brizuela.

Nayareth dijo que Italo la afirmó para que su polola le pegara, la rasguñó, e Italo después le pegó un combo en la cara. Su hija le dijo que tenía mucho dolor en la cara y que iba a ir donde una amiga, Zaira, que trabajaba al frente para que le pusiera hielo en la cara. Después de eso miró hacia el frente porque tiene visión hacia Recoleta y no vio a Nayareth, así que fue a la casa para verla pero no estaba. Fue a verla con su pareja, Mario. Cuando llegaron a la casa estaba su hija Melanie Troncoso. Trataron de ver si Italo estaba en su casa por si Nayareth estaba adentro, para eso intentaron abrir el portón de la casa de Italo y estaban en eso cuando Italo llegó y les tiró el auto encima. Era un auto gris. Sintieron la velocidad del auto y vieron que era Italo que iba hacia ellos. Al tirarles el auto encima chocó con la muralla de la casa, luego de eso retrocedió y se fue a dar la vuelta. Su yerno Kevin Avendaño salió y cuando Italo lo vio correr hacia él, le disparó. Se escucharon hartos disparos, pero a Kevin le llegaron solo dos. Kevin resultó herido en el hombro derecho y en el pecho.

Kevin después de ser herido corrió hacia su casa (de la testigo) y con Melanie lo llevaron al Sapu. No le avisaron a nadie de lo ocurrido con Kevin, estaban solo ellas.

Cuando Italo le disparó a Kevin, no había ninguna otra persona en el lugar y nadie más tenía armas. Luego de los disparos Italo se fue en su auto por la calle Juan Cristóbal.

Preguntada por la querellante 1, dijo que Luis Cartagena era una persona que cuidaba a Italo, porque Italo vendía drogas y Luis lo cuidaba por si tenía problemas en la noche. Eso es todo lo que sabe de Luis Cartagena.

Nayareth tenía 21 años y tenía una hija de 5 años que vivía con ellas, y actualmente vive con su papá.

La querellante 2 no formuló preguntas.

Preguntada por la defensa, dijo que haber prestado declaración estando en el hospital, en la que habló de los golpes que había recibido Nayareth por parte de Italo y su pareja. Luego dijo no recordar si al declarar previamente lo dijo así, ni si habló del choque de Italo contra la pared.

Cuando Nayareth le habló de su lesión no le revisó el cuerpo, porque fue en la cara.

No recordó cómo eran los vidrios del vehículo de Italo.

Kevin salió de la casa cuando sintió el golpe del auto. Afuera estaba ella con su hija Melanie. Sostuvo que en su declaración anterior dijo que Italo les tiró el auto encima.

Reiteró que solo disparó Italo.

En el hospital le hicieron a Kevin una prueba de disparo.

Producto de los golpes y rasguños, a Nayareth solo le vio lesiones en la cara.

Kevin había ido a trabajar, pero cuando les contó lo que había pasado con Nayareth se fue con Melanie y ella, y dejaron el puesto en el persa.

A la pregunta aclaratoria del tribunal, indicó que después que Nayareth le contó que Italo y su pareja la habrían golpeado, Nayareth le dijo que iría a la casa de Zaira para que le pusiera hielo. Dijo que se quedó mirando hacia Recoleta pero no la vio, así que fue a su casa (de la testigo) a ver si estaba. Se fue sola. Luego se encontró con Melanie porque fue hacia el domicilio de Italo a tratar de abrir el portón, ahí apareció Italo y chocó el auto contra el muro. Ahí apareció Kevin, Italo retrocedió y salió hacia Juan Cristóbal y Kevin corrió siguiendo el auto e Italo le disparó.

A Nayareth no la volvió a ver.

2.- CRISTOPHER ALEJANDRO BASUALTO FABRES, cédula de identidad N°18.151.610-1, 32 años, chileno, empleado, con domicilio reservado.

Expuso que el día 17 de noviembre de 2019, estaba en el persa zapadores con Zaira Rojas y se iban a juntar con Melanie y Kevin en Zapadores con Montana.

Con Zaira tienen un puesto de ropa en el persa y de repente apareció Nayareth por Montana rápidamente. Eran como las 16:30 horas. Le preguntó a Nayareth qué le pasaba y ella le dijo que Italo le había pegado, se levantó el pelo y tenía uno de sus ojos morados y le dijo que se quería ir a su casa, y se fue con Zaira por Montana hasta Amador Neghme y corrieron hasta la esquina de esa calle. Él también fue junto a Zaira y Nayareth. Mientras iban corriendo lo llamó Melanie por teléfono y le dijo que Italo estaba disparando hacia el interior de la casa de Nayareth. Cuando llegaron escucharon los disparos y le dijo a Nayareth que Italo estaba disparando y ella empezó a correr más rápido que ellos y llegó hasta Amador Neghme con Juan Cristóbal. Escucharon un disparo y se quedaron con Zaira parados antes de doblar la esquina.

Cuando escucharon el disparo había una familia en esa intersección y empezaron a gritar “la mató la mató”. En eso salió el auto de Italo rápido. Llegaron a la esquina y Nayareth estaba botada en el suelo y tenía un disparo en el abdomen. Llegó el auto de un vecino, la subieron y se fueron al Sapu y él fue a la casa de Melanie. Llegaron los carabineros y les contaron lo que había pasado. Después que Nayareth se fue con Zaira al Sapu, él fue con Melanie y Kevin al Sapu porque también estaba herido.

Dijo que Nayareth e Italo eran vecinos, vivían al frente. Varias veces antes Nayareth había puesto denuncias contra Italo porque le había pegado.

Los querellantes no formularon preguntas.

Preguntado por la defensa, dijo no recordar el ojo que tenía morado Nayareth. Ella estaba sola en el persa.

Luego que conversaron fueron hacia la casa de Nayareth que quedaba en 4 oriente, e iban por Montana con Amador Neghme. Italo una semana antes de que pasara esto, había sacado todas las cosas de su casa así que ya no vivía ahí. Cuando ocurrieron los hechos escuchó el disparo y luego vio el auto de Italo. No vio un choque, ignorando si el auto de Italo chocó. El auto de Italo era gris.

Dijo que en ese momento Kevin no estaba. Explicó que Melanie y Kevin venían caminando por Zapadores hacia Montana para juntarse con él y Zaira. Kevin no estaba trabajando en el persa, iba caminando para ir a trabajar.

Un vecino y Zaira llevaron a Nayareth al Sapu.

Dijo no saber cuántas personas dispararon, no los vio, supo de eso porque Melanie lo llamó y dijo que Italo estaba disparando hacia adentro.

3.- ZAIRA GIRETTE ROJAS HERRERA, cédula de identidad N°20.671.720-3, 23 años, chilena, soltera, manipuladora de alimentos, domiciliada en Montana N°3925-D block 4 de Recoleta.

Expuso que el 17 de noviembre de 2019, estaba en el persa de zapadores, en Montana con Zapadores. Eran como las 18:30 horas y estaba con su amigo Cristopher Basualto porque vendían ropa. Apareció Nayareth Ortega con el ojo morado, le preguntó qué le pasaba pero Nayareth siguió caminando por Montana hacia abajo, así que le siguió preguntando y le dijo que Italo le había pegado. Indicó conocer a Italo porque una vez compartieron unos pitos. Italo vivía frente a la casa de Nayareth. Siguieron caminando hacia la casa de Nayareth y esperaron a Cristopher en Montana con Amador Neghme. Llegó Cristopher y bajaron por Amador Neghme, iban trotando y en eso llamó Melanie a Cristopher. Melanie era la hermana de Nayareth, estaba en altavoz y dijo que Italo estaba tirando balazos a la casa de Nayareth. Nayareth se adelantó, llegó a Juan Cristóbal y dobló un poco y sintieron un balazo. Pararon, miraron y Nayareth estaba en el suelo con un balazo en la guata y pasó el auto gris. Dijo que estaba a unos tres metros. El auto lo conducía Italo e iba apuntando con una pistola hacia afuera. Reconoció a Italo presente en la sala de audiencias.

Preguntada por la querellante 1, dijo que conocía a Nayareth desde el año 2017. No supo de problemas con Italo antes de este hecho, y no supo por qué pasó esto. Después de que le dispararon a Nayareth la acompañó al Sapu. No habló con nadie de este tema.

La querellante 2 no formuló preguntas.

Preguntada por la defensa, dijo que Nayareth tenía morado el ojo izquierdo. No supo de dónde venía Nayareth.

La acompañó al Sapu con un vecino que las subió a su auto y las llevó.

El auto de Italo lo vio unas cuatro veces. El auto venía no por Juan Cristóbal sino del otro lado, sin recordar el nombre de la calle.

Desconoce dónde estaba en ese momento la familia de Nayareth.

No conversó con Kevin.

El auto de Italo era gris y no vio a nadie más en el auto, solo a él, desconociendo si chocó o no.

4.- MELANIE CRISTAL TRONCOSO ITURRA, cédula de identidad N°18.426.367-K, 31 años, chilena, soltera, estilista, con domicilio en 4 Oriente N°3631 de Recoleta.

Expuso que el día 17 de noviembre de 2019, estaba en su casa cuando llegó su hermana Nayareth, estando Italo con su polola en la casa del frente. Se fue al persa y dejó a su hermana en la casa con su pololo. Eran las 17:00 a 18:00 horas. Nayareth la llamó y le dijo que había peleado con Italo y su polola cuando ella (la testigo) se iba al persa con su pololo Kevin. Por eso se devolvió con Kevin hacia su casa por Amador Neghme. Llegó a su casa, pero quiso entrar a la casa de Italo porque Nayareth le mandó una foto de que Italo le había dejado el ojo morado y era la segunda vez que la golpeaba. Estaba con Kevin y después llegó su mamá Karina.

De la casa de Italo no salió nadie, porque él como dos o tres días antes se llevó todo de la casa. En ese momento Italo venía por Amador Neghme hacia su casa (de la testigo) en su auto Suzuki gris, iba rápido. Ella se atravesó y quería parar el auto porque era segunda vez que le pegaba a su hermana. Italo dobló por Amador Neghme hacia Juan Cristóbal y Kevin lo siguió, y después volvió Kevin con una herida en el hombro, un balazo que le pegó Italo, eso le dijo Kevin. Después Italo se dio la vuelta por Amador Neghme y tiró como 20 balazos hacia su casa (de la testigo), siempre arriba del auto. Llamó a Nayareth y le avisó de los balazos. Nayareth estaba con Christopher y Zaira, pero Nayareth fue igual a la casa por Amador Neghme. Dijo haber corrido por Amador Neghme a encontrar a Nayareth y ahí escuchó un disparo y vio a Italo que se iba hacia Juan Cristóbal por Zapadores en el auto. Entre el disparo y ver a Italo pasaron solo unos segundos, porque los pasajes son muy cortos. Nadie más tenía armas en el lugar. Nadie de su familia portaba armas.

Preguntada por la querellante 1, dijo que Italo pasó en el vehículo y tenía un bolso con el arma. Conocía a Italo porque era su vecino del frente. Ese mismo año, para el 18 de septiembre, hubo un enfrentamiento con él porque le dio una puñalada a Nayareth. No recordó por qué se produjo la puñalada. Nayareth tenía una niña de 5 años.

Preguntada por la querellante 2, dijo que cuando vio a Italo en el auto estaba solo, no vio a nadie más. Kevin persiguió a Italo corriendo detrás de su auto.

Preguntada por la defensa, dijo que Kevin siguió corriendo el auto de Italo hacia Juan Cristóbal. Ese día vio el auto de Italo tres veces. La primera vez que Italo golpeó a Nayareth fue el 18 de septiembre. Nayareth le dijo que Italo la golpeó e iba a buscar a su pololo, pero no lo encontró, y ahí se encontró con Zaira y Christopher. Cuando Nayareth fue golpeada estaba con su pololo, al que no vieron hasta dos días después del velorio.

Una vecina, Daniela, con su pololo llevaron a Nayareth al Sapu, más Zaira y Christopher.

Dijo que no vio el momento en que Italo le disparó a su hermana, pero estaba su auto y fue cosa de segundos, así que es lógico que fuera él.

A Nayareth la llevaron de inmediato al Sapu que queda en la esquina de la casa.

Al parecer Italo chocó en el primer enfrentamiento, cuando él iba hacia su casa (de la testigo), pero todo pasó muy rápido.

No recordó si los vidrios del auto de Italo eran polarizados.

No vio el momento en que Kevin fue lesionado.

5.- KEVIN JONATHAN AVENDAÑO ALFARO, cédula de identidad N°17.739.022-4, 33 años, chileno, soltero, peluquero, con domicilio reservado.

Expuso que el día 17 de noviembre de 2019, estaba en el persa de zapadores con Melanie Troncoso, su ex pareja. Estaban en el puesto y llegó Nayareth, que era su cuñada, con el ojo morado. Nayareth llegó como a las 18:00 o 19:00 horas con el ojo morado y llorando les dijo que le había pegado Italo, que era un vecino que vivía al frente. Antes de eso había tenido problemas con Italo y su polola.

Luego de eso con Melanie y su ex suegra, Karina Iturra, fueron corriendo hacia la casa de Italo, que vivía al frente de ellos. Golpearon el portón de la casa de Italo, pero él no estaba. Italo venía en su auto plomo rápido y sacó una pistola y empezó a disparar, y ahí le disparó a él y a la casa. El auto como que se volcó en la vereda y se dio la vuelta.

Los disparos le dieron en la espalda cerca del pulmón y en el hombro.

Cuando le disparó, Italo estaba a unos 20 pasos y venía solo en el auto.

Nadie de su grupo familiar tenía armas, ni Melanie, ni su suegra ni él.

La lesión que tuvo le provocó malestar, cuando hace frío le duele la bala. Por la herida no podía mover el brazo y estuvo 4 a 5 meses sin trabajar.

Después que recibió el balazo entró a su casa, porque él vivía con su ex suegra. Se tiraron al suelo porque las balas llovían hacia adentro.

Después del balazo Italo dobló y casi se volcó, luego siguió y se escuchó otro balazo, y ahí fue donde le disparó a Nayareth. Supo que el disparo le llegó a Nayareth, porque llegaron Christopher y Zaira corriendo a la casa de Karina y dijeron que le habían pegado a Nayareth.

Preguntado por la querellante 1, dijo que recibió un impacto de bala. Italo disparó unas ocho veces hacia él y también a la casa.

La querellante 2 no formuló preguntas.

Preguntado por la defensa, dijo que Nayareth llegó llorando, diciendo que Italo y su polola le habían pegado. Le pegaron en el ojo, no recordó en cuál.

Fue a la casa de Italo con Melanie y Karina Iturra.

Desconoce si ese día Italo chocó.

Cuando le dispararon estaba afuera de la casa. Antes del disparo no intentó seguir a Italo.

El disparo que recibió lo vio Melanie y Karina.

Desconoce si incautaron algún arma.

No le dieron licencia médica por la lesión, porque trabajaba como comerciante.

Cuando entró a la casa estaba herido y se tiró al suelo.

Después que Italo le disparó y tiró balazos a la casa, salió rápido en el auto. Italo pasó en el auto dos o tres veces disparando. Escuchó el balazo hacia Nayareth, no lo vio.

No recordó quién llevó a Nayareth al Sapu, porque él estaba herido en el piso, a punto de perder el conocimiento.

El auto de Italo venía desde la esquina, no recordó el nombre de la calle. Cuando le dispararon, en la calle estaban solo ellos, él, Melanie y Karina.

6.- SEBASTIAN ELIAS ORTEGA PRADENAS, cédula de identidad N°18.498.068-1, 31 años, chileno, soltero, Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, con domicilio en calle Williams Rebolledo N°1717, comuna de Ñuñoa.

Expuso que el día 19 de noviembre de 2019, estaba en la Brigada de Homicidios Metropolitana, de turno para concurrencia a sitios del suceso y le ordenaron concurrir a Recoleta por un homicidio y homicidio frustrado.

Presenció la declaración de la testigo Karina Iturra, que tomó la subcomisario Carola Godoy en dependencias de la 6ª Comisaría de Recoleta. La testigo dijo que el día 19 de noviembre de 2019, estaba trabajando en un puesto en la feria zapadores y alrededor de las 17:50 horas llegó Nayareth Ortega, su hija, con el rostro inflamado y con un paño con hielo en el rostro y le dijo que la había golpeado su vecino Italo, a quien conocían porque vivía frente a su domicilio. La testigo dijo que Nayareth se fue del persa y como quedó preocupada fue al domicilio y en las cercanías vio a su yerno Kevin Avendaño, pareja de su hija Melanie Troncoso, y vieron a Italo en un sedán Suzuki gris. En ese momento desde el vehículo que manejaba Italo dispararon en reiteradas ocasiones a Kevin quien resultó lesionado. Italo huyó del lugar mientras ella con Melanie trasladaron a Kevin hasta el domicilio. Una vez en la casa lo ayudaron porque estaba lesionado y lo llevaron al Sapu Melanie y Mario, pareja de Karina. Karina se quedó en la casa. Llegó una vecina y le dijo que le habían disparado a Nayareth en el abdomen y que otra vecina la había llevado al Sapu. Volvió Mario, fueron al persa a buscar sus cosas y su otra hija, Leslie, le dijo que habían llevado a Nayareth al hospital San José por la gravedad de sus lesiones. Karina fue al hospital San José y le dijeron que Nayareth estaba siendo intervenida, pero luego de un rato le dijeron que había fallecido. Karina dijo que Italo era un sujeto agresivo que normalmente se ponía a disparar en el sector y que por lo mismo tenía problemas con los vecinos, incluida Nayareth quien en varias oportunidades lo había increpado por eso igual que Kevin. Por eso Italo le tenía sangre en el ojo a Kevin. Karina dijo que ese año en las fiestas patrias Italo también había lesionado a Nayareth, lo que no denunciaron en su momento.

Además, le tomó declaración a Melanie Troncoso Iturra, y Carola Godoy la presenció. En esa declaración Melanie dijo que en horas de la tarde estaba en su domicilio cuando llegó su hermana Nayareth y luego Melanie fue a un puesto del persa zapadores con su pareja Kevin y Nayareth se quedó en la casa.

Alrededor de las 18:30 horas llegó al puesto Nayareth con su ojo hinchado y una bolsa de hielo en su rostro, por eso fue al domicilio de Italo con su pareja Kevin y su madre. El puesto estaba a pocas cuadras, así que se demoraron poco en llegar. Dijo que a Italo lo conocían desde hace tiempo porque vivían al frente. Una vez en la casa de Italo empezaron a gritar hacia el interior para que saliera, pero no tuvieron respuesta. Pasados unos 15 minutos llegó Italo en un Suzuki sedán oscuro. La testigo dijo que tomó un palo y lo arrojó hacia el parabrisas del vehículo que manejaba Italo, quien estaba solo en el auto y desde la ventana del conductor Italo sacó un arma de fuego con la que empezó a disparar contra Kevin y ella. Por eso ella entró a su casa y Kevin corrió alejándose en los disparos. Cuando cesaron los disparos ella salió del domicilio para ver a Kevin, pero en ese momento nuevamente apareció el vehículo de Italo dirigiéndose hacia su pareja Kevin y sacó nuevamente un arma desde la ventana del conductor disparando a lo menos tres veces contra Kevin, luego de lo cual se dio a la fuga. Avanzó hacia su pareja quien tenía una herida en su hombro derecho que sangraba mucho. Melanie junto a su madre ayudaron a Kevin y lo entraron a la casa. En ese momento escuchó nuevamente más disparos desde el vehículo de Italo, estando ellos al interior del domicilio. Salió nuevamente a la calle porque recibió un mensaje de su hermana Nayareth diciéndole que iba camino a la casa, y en la calle vio que Nayareth venía caminando por Amador Neghme con Juan Cristóbal y llegó nuevamente Italo y escuchó un disparo. El vehículo se detuvo a pocos metros de Nayareth y escuchó el disparo, así que fue a su casa por miedo a que le disparara Italo. Llegó una vecina a su casa y les dijo que le habían disparado a Nayareth en el abdomen en la intersección de Juan Cristóbal con Amador Neghme, por lo que Melanie asumió que Italo le había disparado a su hermana. Melanie dijo que fue al Sapu Zapadores trasladando a Kevin, y vio a los médicos atendiendo a Nayareth a quien posteriormente trasladaron al hospital San José al igual que a Kevin. Melanie fue al hospital San José, en donde le comunicaron que Nayareth había fallecido. Melanie dijo conocer a Italo Ignacio Brizuela Brizuela, porque siempre ha vivido frente a su domicilio. También dijo que Italo era un conocido traficante del sector, por lo que disparaba en las noches y por eso Nayareth y ella lo habían increpado antes de los hechos. También dijo que el 18 de septiembre de ese año Italo había apuñalado en ambas piernas a Nayareth, porque Italo la había molestado, Nayareth lo increpó y él la apuñaló en sus extremidades inferiores.

Se realizaron reconocimientos fotográficos a ambas testigos, por la detective Jocelyn Rojas Zamora y tanto Karina como Melanie reconocieron en el set b imagen 7 a Italo Ignacio Brizuela Brizuela como la persona que lesionó a Kevin Avendaño y dio muerte a Nayareth Ortega por disparos con armas de fuego.

Las declaraciones se tomaron el día 19 de noviembre en horas de la noche, y los reconocimientos fueron ese mismo día, pero pasadas las 12 de la noche.

Las querellantes no formularon preguntas.

Preguntado por la defensa, dijo que Melanie no indicó que Nayareth la hubiera llamado, solo dijo que le había enviado un mensaje.

Melanie arrojó un palo hacia el auto de Italo.

Cuando Kevin se alejó del lugar, no mencionó la testigo hacia dónde lo hizo, porque ella ingresó al domicilio.

Melanie declaró que se enteró que le habían disparado a Nayareth en el mismo lugar donde ella vio el vehículo, así que asumió que fue Italo.

Melanie no dijo cuántas personas había en la calle en ese momento. Dijo que vio tres veces el auto de Italo. No dijo que Italo hubiera chocado con alguna pared.

7.- GONZALO ADOLFO NAVARRO VALENZUELA, cédula de identidad N°19.250.801-7, chileno, 29 años, soltero, Inspector de la Policía de Investigaciones de Chile, con domicilio en la Brigada de Homicidios de Concepción.

Expuso que el año 2019 trabajaba en la Brigada de Homicidios Metropolitana y el día 17 de noviembre de 2019, a las 20:50 horas se comunicó telefónicamente el fiscal de turno de la Fiscalía Centro Norte solicitando que personal de turno concurriera hasta el Hospital San José en la comuna de Independencia, porque en el lugar había dos personas lesionadas por arma de fuego, una de la cuales estaba ya fallecida.

Formó parte del equipo operativo que estaba a cargo de Felipe Valdés Díaz junto a Carola Godoy Berrios, y estaba integrado también por Sebastián Ortega Varela, Gonzalo Navarro Valenzuela, Jaime Jara Arenas y Jocelyn Rojas Zamora. Además, concurrió compañía de peritos del Lacrim central, de las secciones fotografía, planimetría y recolección de evidencias. Además, fueron al lugar junto al médico del departamento de medicina criminalística Rodrigo Sepúlveda Alcázar. Llegaron hasta el Hospital San José a las 22:35 horas.

En el lugar se estableció que la persona fallecida era Nayareth Ortega Iturra, chilena de 21 años que vivía en calle 4 Oriente N°3631 de Recoleta, y la persona lesionada con arma de fuego era Kevin Jonathan Avendaño Alfaro, chileno, de 28 años, que vivía en Quilicura.

En el hospital se logró practicar el reconocimiento externo medico criminalístico por el médico ya referido, en el que se lograron observar a lo menos 6 lesiones en cuerpo de la víctima, dispuesto principalmente en el rostro y abdomen. En la cara anterior derecha de la frente tenía una escoriación, así como en la zona orbitaria izquierda, parpado superior e inferior. Eran lesiones equimóticas y escoriativas. En el abdomen, en el cuadrante del hipocondrio izquierdo se observaba una entrada de proyectil balístico único, una herida contuso erosiva redonda de bordes invertidos. Sobre la línea media del abdomen se observó una lesión asociada a maniobras médicas denominada laparotomía.

El equipo logró conseguir testimonios de las víctimas, y en el hospital supieron la identidad del hechor, Italo Ignacio Brizuela Brizuela, chileno, de 27 años, que vivía en 4 oriente N°3638 de Recoleta.

Conforme a lo anterior, mediante la identidad desprendida de las declaraciones se confeccionaron dos sets fotográficos con 10 imágenes de sujetos de sexo masculino, adultos, con características morfológicas similares a las del imputado. Brizuela fue incluido en el set 2 imagen 6. Esa diligencia la presenció cuando se le exhibió a la víctima Avendaño Alfaro, quien reconoció a este sujeto como Italo, que vive frente a la casa de su suegra quien el día 17 de noviembre de 2019 alrededor de las 18 horas le habría

disparado desde el interior de su auto, lesionándolo y luego hizo lo mismo con la persona fallecida Nayareth Ortega.

Luego de esto el equipo se trasladó hasta el principio de ejecución de los hechos, donde se efectuó una inspección ocular, logrando establecer que estaba resguardado por personal de la 6ª Comisaría de Recoleta. En ese lugar al efectuar la inspección ocular se lograron ubicar múltiples manchas pardo rojizas sobre la vereda de calle 4 Oriente frente al domicilio N°3631.

En el lugar se logró levantar desde el suelo una vainilla calibre .40, un cartucho calibre .25, y un proyectil encamisado.

Personal que resguardaba el sitio del suceso les entregó dos vainillas .40 mediante la correspondiente NUE, levantadas desde ese mismo lugar.

La evidencia levantada fue llevada al Lacrim central.

Se confeccionó el informe policial donde se incluyeron las diligencias que efectuó, pudiendo concluir que el hecho era un delito de homicidio por arma de fuego contra Nayareth Ortega y lesiones por arma de fuego contra Jonathan Avendaño, que ocurrió el día 17 de noviembre de 2019 alrededor de las 18 horas, donde habría estado Avendaño con su pareja y pasó el imputado conduciendo su vehículo Suzuki gris y por la ventana extendió su mano y disparó contra Avendaño Alfaro, quien resultó lesionado y fue llevado hasta el Cesfam Zapadores. Minutos después de esto, el imputado mientras llegaba caminando Nayareth Ortega, fue interceptada por el imputado Brizuela quien le disparó desde la ventana de su auto impactando su región abdominal provocándole una lesión muy sangrante, por lo que fue trasladada de inmediato por vecinos hasta el Cesfam Zapadores, desde donde fue derivada al igual que la primera víctima, al Hospital San José por la gravedad de sus lesiones, lugar donde Nayareth Ortega falleció.

Se le exhibieron otros medios de prueba N°3, y al respecto dijo lo siguiente:

Fotografía N°1, es la víctima Nayareth Ortega Iturra.

Fotografía N°2, es Jonathan Avendaño Alfaro.

Fotografía N°3, es una imagen descriptiva en donde se ubican las lesiones observadas al examen externo médico criminalista. Están numeradas y en la región frontal se aprecia que Nayareth mantenía lesiones escoriativas y están principalmente en la región ocular izquierda, región orbitaria parpado superior e inferior izquierdo.

Fotografía N°4, es una imagen descriptiva de las lesiones en el cuerpo de Nayareth. La que tiene una forma de estrella corresponde a la lesión mortal, con entrada de proyectil balístico, y la con forma rectangular es por la laparotomía abdominal médica.

Indicó que a ambas víctimas les practicaron tomas de muestras en ambas manos para la prueba de residuos de disparo. Esa toma de muestras se hizo en el centro asistencial por la necesidad de contar con esas pericias de forma rápida y para evitar que pudieran ser alteradas por el paso del tiempo.

Los querellantes no formularon preguntas.

Preguntado por la defensa, dijo no recordar haber visto lesiones en las muñecas de la víctima.

Respecto de la víctima de lesiones Kevin Avendaño, indicó que estuvo fuera de riesgo vital, desconociendo los procedimientos médicos que le efectuaron a su llegada al centro asistencial.

II.- Documental:

1.- Certificado de defunción de Nayareth Jael Ortega Iturra. Fecha de nacimiento: 14 de junio de 1998. Fecha de defunción: 17 de noviembre de 2019 a las 20:00 horas. Causa de muerte: shock hipovolémico, herida abdominal por bala sin salida de proyectil.

2.- Dato de Atención de Urgencia N°119319 del Hospital San José de fecha 17 de noviembre de 2019, que da cuenta de las lesiones de Kevin Avendaño Alfaro. Motivo de consulta: Herida por arma de fuego de fecha 17/11/2019 a las 18:38 horas. Fecha de ingreso: 17/11/2019 a las 18:53 horas. Medio de llegada: ambulancia. Hipótesis diagnóstica de ingreso: herida por arma de fuego escapular. Bala hombro derecho.

Estado al egreso: estable. Destino: domicilio: pronóstico médico legal provisorio: grave.

3.- Dato de Atención de Urgencia N°18857781 del SAR Recoleta de fecha 17 de noviembre de 2019, que da cuenta de las lesiones de Kevin Avendaño Alfaro. Fecha de llegada: 17/11/2019. Hora de llegada: 18:26. Motivo de consulta: impacto de bala en zona hombro, escápula.

Atención de 17/11/2019 a las 18:26 horas. Consulta por cuadro consistente en herida por arma de fuego. Se evidencia orificio de entrada en hombro derecho de más o menos 1 cms, bordes irregulares sin orificio de salida, y orificio de entrada en zona escapular ipsilateral de más o menos 1 cms, sangrado escaso, bordes irregulares, sin orificio de salida. A rx hombro derecho se evidencia cuerpo extraño. Diagnóstico: herida por arma de fuego.

Fecha de alta: 17/11/2019. Hora de alta: 18:38. Destino: hospital.

4.- Dato de Atención de Urgencia N°117804 del Hospital San José de fecha 17 de noviembre de 2019, que da cuenta de las lesiones de Nayareth Ortega Iturra.

Fecha 17/11/2019, hora de ingreso 18:58. Motivo: impacto de bala en abdomen.

III.- Pericial:

1.- JOSE LUIS CARES MORALES, cédula de identidad N°13.905.603-5, 44 años, chileno, soltero, perito de la sección planimetría del Lacrim, con domicilio en calle La Oración N°1271, comuna de Pudahuel.

Expuso que el día 17 de noviembre de 2019, a solicitud de la Brigada de Homicidios Metropolitana, concurrió a calle 4 Oriente de Recoleta. En el lugar el oficial a cargo le pidió que fijara planimétricamente un área de la vía pública, frente a la numeración 3631, 3637 y 3668 y las manchas pardo rojizas y las evidencias balísticas, una vainilla, un proyectil y un cartucho.

Realizó dos planos de planta con su respectiva descripción.

Se le exhibieron otros medios de prueba N°5, y al respecto dijo que es un plano que levanta la calle 4 Oriente. En el N°1 es una mancha pardo rojiza, el N°2 es un cartucho y el N°3 otra mancha pardo rojiza. El N°4 es una vainilla y el N°5 es una mancha pardo rojiza. Las evidencias fueron levantadas en 4 oriente frente a la numeración 3637 y 3631.

El segundo también es un plano de planta. El N°6 es un proyectil frente a la numeración 3668.

Los querellantes y la defensa no formularon preguntas.

2.- LEONARDO ANDRES BUSTAMANTE HERRERA, cédula de identidad N°12.462.219-0, 51 años, chileno, divorciado, perito de la sección microanálisis del Lacrim, con domicilio en calle La Oración N°1271, comuna de Pudahuel.

Expuso su informe pericial 175-2019, realizado a petición de la Brigada de Homicidios, que le remitió 2 evidencias consistentes en kits de residuos de disparos de arma de fuego desde manos, correspondiente a la NUE 5917374 que tenía muestra tomadas a Nayareth Ortega, y a la NUE 5939163, que tenía las muestras tomadas a Jonathan Avendaño. Las muestras consistían en dos dispositivos, de mano derecha e izquierda, en dorso y palma.

El resultado arrojó que no se detectó la presencia de residuos de disparos en ninguna de las evidencias, lo que no quiere decir que las personas no estuvieron involucradas en procesos de disparo.

Preguntado por el Ministerio Público, indicó que el informe consistía en detectar la presencia de partículas de residuos de disparo, pero eso depende de si la persona de la que se extrae la muestra se lavó las manos, si transcurrió mucho tiempo o algún otro evento. Por eso si bien no se detectaron partículas, no se puede descartar que hayan intervenido en procesos de disparo.

Las muestras se tomaron en el sitio del suceso al cual concurrió un equipo de peritos, y en ese proceso él no intervino. En los formularios de toma de muestras se indicó que no hubo sospechas de intervención en las manos.

Los querellantes no formularon preguntas.

Preguntado por la defensa, dijo desconocer el tiempo que transcurrió entre los disparos y la toma de muestras. Reiteró que la conclusión no descarta que hayan intervenido en procesos de disparo, lo que es parte de la investigación policial. Los registros consisten en un formulario en que se indica si hubo algún tipo de intervención, como lavarse las manos, y en este caso no hubo registro de eso.

3.- JUAN CARLOS OÑATE SOTO, cédula de identidad N°10.785.611-0, 55 años, chileno, divorciado, médico legista del Servicio Médico Legal, con domicilio en Avenida La Paz N°1012, comuna de Independencia.

Expuso que como médico tanatólogo realizó la autopsia el 19 de noviembre de 2019, a un cadáver remitido por el Hospital San José, una mujer de 21 años, de nombre Nayareth Ortega Iturra. Ella ingresó al San José el día 17 de noviembre por una herida por arma de fuego y recibió atención médica quirúrgica, falleciendo hora y media después de haber ingresado.

Ella presentaba evidencias de atenciones médicas y quirúrgicas con punturas en ambos pliegues de codos, con punturas en la muñeca izquierda y la cara posterior de la mano izquierda. Además, una incisión quirúrgica a nivel medio del abdomen de 22 cms. Al examen externo era evidente también lesiones equimóticas y escoriativas. Dos pequeñas escoriaciones en la frente y a nivel central, y equimosis en el ojo izquierdo en ambos párpados y escoriaciones a nivel central. También una escoriación en el dorso de la mano, equimosis en los muslos y en la pierna derecha. También tenía múltiples cicatrices oblicuas en ambos

antebrazos, estas cicatrices presentaban costras residuales al lado izquierdo, son lesiones típicas por heridas cortantes que evolucionan con una cicatriz, pero las del lado izquierdo eran más recientes porque presentaban costra.

La lesión principal era una herida por proyectil balístico localizada en la zona superior e izquierda del abdomen, que estaba a 5,5 cms de la línea media anterior. El trayecto del proyectil fue hacia el interior de la cavidad abdominal transfixiando una parte del estómago, luego de atravesarlo desgarró el colon y el mesocolon, ingresó a una zona detrás de la cavidad abdominal que es el retroperitoneo en donde están los principales vasos sanguíneos que descienden por el abdomen. Ahí generó una laceración cerca de la arteria iliaca izquierda, en el origen de ésta. Posteriormente ingresó a la vertebra lumbar L4, atravesó el canal medular y en la zona posterior de la vértebra terminó el trayecto balístico. En ese lugar quedó alojado un proyectil de plomo que fue rescatado y se guardó bajo cadena de custodia. La trayectoria del proyectil fue de adelante hacia atrás de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo recorriendo dentro del cuerpo 22 cms. Había abundante infiltración hemorrágica, en el abdomen era de 400 milímetros y también a nivel retroperitoneal y pelviano.

Los órganos de Nayareth evidenciaban una anemia aguda, y la causa de muerte fue un shock hipovolémico por herida bala abdominal sin salida de proyectil con una profundidad de 22 cms.

El proyectil se levantó bajo cadena de custodia y se tomaron pericias.

Las muestras de sangre para alcoholemia arrojaron negativo. Las toxicológicas arrojaron metabolitos de cocaína y de marihuana, y también de midazolam, que es frecuente en pacientes que reciben anestesia general.

La lesión fue vital, necesariamente mortal y de tipo homicida.

El Ministerio Público y las querellantes no formularon preguntas.

Preguntado por la defensa, dijo que Nayareth no presentaba equimosis ni hematomas a nivel de las muñecas.

Según la trayectoria del proyectil, que se percibe según el estigma del proyectil, el disparo fue directo, no hubo evidencia que fuera un rebote.

Todos los disparos por arma de fuego pueden dejar algún estigma de proximidad o cercanía hasta unos 80 o 90 cms., más allá no se puede precisar. En este caso, la occisa no tenía elementos de corta o media distancia, por ende, el disparo fue más allá de 90 cms.

El examen toxicológico arrojó positivo a metabolitos de cocaína en sangre. Se metaboliza muy rápido así que el consumo fue muy cercano a la muerte.

4.- MIGUEL EDUARDO CHAPARRO VEGA, cédula de identidad N°16.100.784-6, 38 años, chileno, casado, comisario, perito de la sección balística del Lacrim, con domicilio en calle La Oración N°1271, comuna de Pudahuel.

Expuso que mediante solicitud N°26026 de fecha 17 de noviembre de 2019, relacionada con una concurrencia por el delito de homicidio por arma de fuego de Nayareth de segundo apellido Iturra, y de

lesiones con arma de fuego de Kevin Avendaño del mismo día 17 de noviembre de 2019, en calle 4 oriente N°3668 de Recoleta, se remitieron para pericia las siguientes evidencias: NUE 5652264 en cuyo interior se encontraban dos vainillas percutidas dubitadas del calibre .40 auto. Mediante el NUE 5917376 se encontraba una vainilla .40 auto y un cartucho calibre .25 auto, también denominado de 6.35 milímetros. Mediante NUE 5917377 se remitió un proyectil balístico dubitado del tipo encamisado calibre .40 auto.

De esas evidencias, las tres vainillas .40 auto fueron percutidas por una misma arma de fuego, del tipo pistola o subametralladora del mismo calibre.

El cartucho .25 auto poseía el proyectil balístico único del tipo encamisado correctamente engarzado y su cápsula iniciadora indemne, apto para ser usado.

Dicha cartuchería es compatible solamente con armas del tipo pistola del mismo calibre.

El proyectil balístico poseía rallado balístico tipo estrías.

Las evidencias fueron ingresadas al IBIS de la institución y arrojaron un cotejo negativo.

Preguntado por la defensa, dijo desconocer si se incautó la pistola o subametralladora. La primera NUE que mencionó se levantó por personal de la 6ª Comisaría de Recoleta y las restantes por personal de la sección de recuperadores balísticos del Lacrim, desconociendo si hay más evidencias incautadas. En las NUE debe figurar el lugar desde donde fueron levantadas.

IV.- Otros Medios de prueba:

1.- (signado 3 en el auto de apertura) Fotografías de las víctimas y la ubicación de las lesiones, incorporadas mediante su exhibición al funcionario policial Gonzalo Navarro Valenzuela.

2.- (signado 5 en el apjo) Planos del sitio del suceso, incorporados mediante su exhibición al perito José Cares Morales.

PRUEBA DE LAS QUERELLANTES: Ambas se valieron de la prueba del Ministerio Público, sin incorporar prueba independiente.

PRUEBA DE LA DEFENSA: Se valió de la prueba del Ministerio Público, incorporando además, la siguiente prueba propia:

I.- Testimonial:

1.- LUIS MARCELO CARTAGENA BUSTAMANTE, cédula de identidad N°15.369.056-1, 41 años, soltero, comerciante, hizo reserva de su domicilio.

Expuso no recordar la fecha de los hechos. Indicó que en esta causa están involucrados Italo, Kevin y Nayareth que fue la fallecida. Ella falleció porque le llegó un balazo. Lo supo porque estaba cerca, al frente en una vereda, no recordó lo que estaba haciendo. Cuando vio esto no hizo nada. Solo vio cuando cayó. Vio que estaban disparando de un auto, luego dijo que disparaban de dos lados. No recordó quiénes estaban disparando. Dijo que ese día andaba consumiendo droga, es consumidor habitual. En ese momento vivía cerca de ese sector.

Dijo no saber dónde vivía Nayareth y al parecer la hirieron por una pelea de mujeres, sin recordar quienes eran esas mujeres.

Cuando vio disparos del auto se tiró al suelo. Ese día no portaba ningún arma. Alguna vez ha disparado pero ese día no disparó. Todo fue rápido, no recordó características del auto. No vio quién o quiénes estaban dentro del auto.

Después de que pasó esto, siguió en su mundo y se fue.

El Ministerio Público y las querellantes no formularon preguntas.

II.- Documental:

1.- Fotografías de un inmueble con diversos destrozos en su estructura.

2.- Fotografías de una persona de sexo femenino con lesiones en su cabeza y rostro.

Todas las imágenes fueron descritas por la propia defensora, y no le fueron exhibidas a ninguno de los testigos que depusieron en estrados.

SÉPTIMO: Alegatos de clausura. I.- Que el **Ministerio Público** expuso en síntesis, que respecto de la participación, ha quedado acreditado que el acusado tenía un móvil, pues ese día peleó con la víctima y la golpeó, cuestión que el propio acusado dijo.

En esta causa existen testigos presenciales de ambos hechos, observando que el acusado pasó por el lugar apuntando con una pistola.

La teoría que intentó sostener la defensa fue que un tercero disparó. El acusado estuvo preso más de dos años antes de decir que fue Cartagena quien disparó, reconociendo que le pagó encomiendas y un abogado. Sin embargo, Cartagena dijo haber disparado en la investigación, pero en este juicio dijo que no disparó, y por lo demás, ningún testigo refirió haber visto a Cartagena en el lugar y menos aún disparar.

El acusado dijo que previo a dispararle a Kevin Avendaño, recibió por lo menos seis disparos efectuados por éste, pero efectuadas las pruebas, Kevin no tenía residuos de disparos.

Respecto a la alegación en apertura de la defensa, sostuvo que aquí no se ha configurado una legítima defensa ni un homicidio culposo, porque en primer término no se da su requisito básico, que es una agresión ilegítima, ya que no se ha acreditado que alguien más haya disparado, y tampoco que alguien además del acusado haya sostenido algún arma. No hay tampoco rastros en el sitio del suceso de esto.

Mantuvo su planteamiento de encontrarnos frente a dos delitos de homicidio, uno consumado y otro frustrado, porque el acusado disparó con un medio idóneo para causar la muerte, con un arma; disparó hacia los cuerpos, disparó en movimiento al menos hacia Kevin Avendaño, y por ello su intención al disparar era la de causarle la muerte. El acusado disparó, representándose que podía herir, sin poder definir la exacta zona de su disparo respecto de Kevin así que al menos existió un dolo eventual de matar.

II.- La querellante 1, Subsecretaria de Prevención del Delito, dijo en lo sustancial, que se ha acreditado en este juicio el núcleo fáctico de la acusación del Ministerio Público a la que adhirió. La prueba fue clara, coherente y creíble. La prueba testimonial se fue uniendo en forma categórica y se sumó a la documental y pericial.

La defensa alegó legítima defensa señalando que su representado fue víctima de disparos, pero no se encontraron vainillas ni evidencias de la existencia de una segunda arma o un arma distinta a la del acusado.

Kevin dijo haber recibido 8 disparos, por lo que la intención del acusado era la de darle muerte, y por eso se imputó un homicidio frustrado.

La defensa alegó la participación de una segunda persona, Cartagena, pero él declaró en entrados y negó esto, diciendo que vio un auto.

En cuanto a un homicidio culposo respecto de Nayareth, dijo que el acusado sabía lo que estaba realizando, sabía manejar el arma y dónde se ubicaban las víctimas y tuvo la voluntad de realizar la conducta, porque disparó hacia la parte media superior del cuerpo.

Por eso, pidió condenarlo a las penas de la acusación.

III.- La querellante 2, *Delegación Presidencial Región Metropolitana*, dijo en síntesis, que la prueba presentada fue suficiente para arribar a un veredicto condenatorio, teniendo por acreditado el núcleo fáctico de la acusación.

Los testigos dieron cuenta de la dinámica de los hechos y de la participación del acusado, unido a la declaración de la víctima sobreviviente que pudo dar cuenta de la participación del acusado indicando fue éste quien disparó. En cuanto a Nayareth, si bien nadie vio el disparo, lo escucharon y a los pocos segundos vieron huir al acusado del lugar.

De hecho, el principal testigo de la defensa dijo haber visto un vehículo del cual le dispararon a la víctima.

En cuanto a que Nayareth, recibió una agresión previa del acusado ese mismo día, lo que no solo se ratificó por los testigos sino también por la prueba pericial incorporada.

Al disparar el arma el acusado no pudo menos que representarse que podía provocar la muerte de las víctimas.

Estos hechos son de especial preocupación del Estado de Chile, porque el uso indiscriminado de armas de fuego sobre todo en la vía pública genera temor en la población.

Pidió la condena del acusado por los delitos materia de la acusación.

IV.- La defensa sostuvo, en síntesis, que su representado renunciando a su derecho a guardar silencio, prestó declaración trayendo al tribunal antecedentes desconocidos por el persecutor, refiriéndose a la dinámica de los hechos tanto en lo que dice relación con su participación, como también con la participación de Kevin Avendaño, Melanie y de la víctima fatal, Nayareth. En ese orden de ideas, su defendido se situó en el lugar de los hechos, entregando una versión pormenorizada, en la cual relató la forma en que fue atacado por Kevin Avendaño mientras conducía su auto Suzuki, gris oscuro, el cual fue impactado en varias oportunidades antes de producirse el enfrentamiento en el cual, según sostuvo su representado, se habría producido fuego cruzado entre él y Kevin Avendaño, y la víctima Nayareth lamentablemente se habría

cruzado y en ese momento es accidentalmente herida, ignorándose si el proyectil provenía del arma de fuego que en ese momento disparaba a Avendaño o de la suya.

Ese enfrentamiento Luis Cartagena también lo refirió, pese a lo escueta de su declaración, dejando en claro que venían disparos del otro lado, es decir, que tal como su defendido dijo hubo disparos cruzados.

Sostuvo que la declaración del acusado es valorable, toda vez que ningún testigo declaró en estrados haber visto el momento en que Nayareth fue lesionada. Todos refieren haber escuchado disparos, otros, en el caso de la madre de la víctima, señala que otra persona le habría comunicado que su hija habría sido herida. Pero en general, todos los testigos, pese a sus múltiples contradicciones, sólo coinciden en decir que ninguno vio quién le disparó a Nayareth, sino que más bien suponen que habría sido el acusado, lo que hace que su declaración cobre aún más valor, ya que lejos de negar su presencia el día de los hechos, o de negar haber realizado algunos disparos, él se sitúa, declara por qué se vio la necesidad de disparar y que en medio de esa balacera desgraciadamente la víctima se desplazó y fue lesionada accidentalmente.

En relación a lo declarado por los testigos sostuvo que hay contradicciones notorias, por ejemplo, Karina, la madre de la víctima, declaró que nunca supo quién le disparó a su hija pero que le contaron que habría sido Ítalo. Luego dijo que su hija Melanie estaba trabajando con Kevin en el Persa. Sin embargo, el testigo Christopher Basualto declaró lo contrario, dijo que Kevin y Melanie no alcanzaron a ir a trabajar.

La madre de Nayareth, Karina, dice que después de que su hija la va a ver al puesto del persa, se dirige a la casa de una amiga. Sin embargo, en la declaración de Melanie, la hermana de la víctima, ésta refiere que su hermana se habría ido sola a la casa y después ella decide ir a verla. Luego, Christopher Basualto declara que él y Zaira habrían acompañado a Nayareth a la casa y que Nayareth luego se habría adelantado corriendo. Además, todos estos testigos refieren horarios diferentes que fluctúan entre las 16 y las 18 horas. Cuando declaró Melanie Troncoso refiere que su pareja, Kevin Avendaño, habría salido persiguiendo a Ítalo y que ella no ve en qué momento le disparan a Kevin. En criterio de la defensa cobra importancia lo que declaró el acusado, toda vez que en ese momento que él persigue a su representado es cuando se produce el enfrentamiento en el cual lo habría atacado y también le habría disparado. En relación a esto sostuvo que Kevin Avendaño declaró que él no persiguió a Ítalo y que lo hieren en la casa, lo cual se contradice con lo que lo habría perseguido. Entonces, no queda claro qué pasó, ¿le disparan dentro de la casa, fuera de la casa, lo persiguió? También es un punto que llama la atención que Kevin Avendaño señala que le habrían disparado entrando a la casa y que luego el auto de Ítalo se va, pero ocurre que en el mismo momento en que él declara esto, que estaba vendándose la herida, por otro lado nos encontramos con la declaración de Karina que dice que habría sido ella quien le habría ayudado a soportar la herida y luego lo trasladan al centro asistencial. Kevin Avendaño declara que el impacto le habría llegado por la espalda del hombro, pero el informe médico dice que el impacto llegó de frente. Kevin Avendaño refiere múltiples disparos, a lo menos ocho, sin embargo es el propio perito balístico, Miguel Chaparro, que refiere haber periciado tres vainillas y un cartucho con su proyectil indemne. El dato de atención respecto de la lesión de Kevin Avendaño no refiere que haya estado jamás en riesgo vital, situación que fue confirmada con el perito.

También hay contradicciones de los testigos respecto del traslado de la víctima Nayareth. Algunos dicen que fue solo un vecino quien la llevó, porque que tenía auto. Otros refieren que es una vecina llamada Pamela y otros finalmente dicen que fueron tres personas quienes la acompañaron, es decir, no existe ninguna coherencia en cuanto a quienes la llevaron.

Por otro lado, hasta antes que declarara el Inspector Sebastián Ortega, nadie había mencionado que Melanie habría golpeado el auto de Ítalo, por lo que estimó que también pudieron haber omitido los disparos que Kevin le propinó mientras él manejaba.

Karina también refiere que hay un choque, que Ítalo habría chocado el auto intentando atacarlos a ello y se habría estrellado contra una pared de la casa, sin embargo, es extraño que solamente ella refiera este choque y que ninguno de los testigos que dicen haber estado en ese momento, vieron ni supieron nada respecto de un choque.

Respecto de las armas que se habrían utilizado, jamás se recuperaron. No existen armas incautadas, por lo tanto no es posible periciar de quién o quiénes fueron las armas que habrían participado en el enfrentamiento, ni quiénes las habrían manipulado.

Se habla de que el acusado habría circulado varias veces en un vehículo Suzuki color claro, sin embargo el vehículo del acusado era de color oscuro.

Conforme a lo anterior es que la defensa esgrimió que la conducta del acusado debe enmarcarse más bien en el ámbito de una defensa propia, ya que luego de ser atacado mientras su auto está en movimiento, procedió a defenderse. En subsidio, y ante el evento que se desestime ese planteamiento de legítima defensa, de acuerdo a todas las contradicciones que hizo presente y por otro lado la declaración del propio acusado, solicitó que respecto del delito de homicidio consumado este sea recalificado a homicidio culposo por entender que no existe dolo a su respecto sino más bien una acción de defensa propia por cuestiones de culpa o negligencia, sumado a ello la acción de la lesionada de cruzarse en medio de este fuego cruzado, siendo lesionada y finalmente fallece, pero fallece no por una acción directa del acusado sino más bien por cuestiones accidentales.

Respecto al supuesto homicidio frustrado, la dinámica de los hechos no permite establecer quién y cómo habrían efectuado los disparos, reiterando que la víctima dijo que el disparo fue por la espalda pero en realidad fue de frente, lo que permitiría entender que efectivamente la situación no es como la relata. A ello se suma que la naturaleza y la gravedad de las lesiones no son de aquellas que suponen un riesgo vital de la persona. Por lo anterior, entiende la defensa que no se dan los presupuestos del tipo penal homicidio frustrado, solicitando la absolución por el este delito.

V.- Los intervinientes no replicaron.

VII.- Palabras finales: el acusado ratificó lo que declaró, porque lo hizo con la verdad. Esto fue un accidente, porque no quiso quitarle la vida a una persona a la que conocía de toda la vida, pidiendo disculpas a la familia. Por la declaración de Cartagena está apenado, porque no dijo la verdad.

OCTAVO: *Elementos del tipo penal.* Que para que se configure el delito de **homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 número 2 del Código Penal, por el cual el Ministerio Público acusó, deben concurrir los siguientes elementos: a) un comportamiento, esto es, una acción u omisión dirigida a matar a otro; b) un resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito y, c) que la muerte sea objetivamente imputable a la conducta desplegada por el agente, lo cual, obviamente supone, un vínculo de causalidad.

Precisamente por tratarse de un delito de resultado, es posible que dicho resultado no se verifique. De acuerdo a la acusación, se plantea que este delito estaría consumado respecto de Nayareth Ortega, y frustrado respecto de Kevin Avendaño, pues respecto de éste, conforme al inciso 2° del artículo 7 del Código Penal el delincuente puso de su parte todo lo necesario para que el delito se consumara y éste no se verificó por causas independientes de su voluntad.

No debe perderse de vista, como criterio interpretativo que el bien jurídico protegido en este delito es la vida humana independiente.

NOVENO: *Aspectos generales a considerar para la valoración de los elementos probatorios:* Que, a la hora de apreciar las pruebas expuestas, cabe tener presente la opción que tomó el legislador en el artículo 297 del Código Procesal Penal en la materia, en tanto liberó al juez de la instancia de cualquier tasación previa y lo hizo soberano para determinar la eficacia o influencia que los elementos allegados por los intervinientes, sea para sustentar la acusación como para desvirtuar los cargos, tienen en la convicción a la que aquel arriba finalmente. Libertad que no alcanza, en todo caso, a las pautas que la legislación contiene en relación a los elementos que para la misma constituyen un medio de prueba, así como tampoco la oportunidad y formalidades que se deben cumplir para su incorporación en la litis.

Es dentro del referido ámbito que se impone someter las declaraciones de testigos y peritos a un doble examen de credibilidad, el primero, desde una perspectiva *interna o subjetiva*, asignándole valor a los dichos del deponente aisladamente considerado, a la luz de la indemnidad de sus intereses en el proceso, en tanto su contaminación actúa como incentivo para entregar una versión de los hechos despegada a la realidad con el fin, por ejemplo, de obtener beneficios de tipo procesal o carcelario, como podría ocurrir con el acusado o la víctima de un delito; sobre la base de la *plausibilidad* del testimonio mismo, esto es, que el relato no contraría las máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados, al tiempo que no pugne con los antecedentes contextuales, fácticos y emocionales en que se suscitan los acontecimientos; y su *coherencia interna*, es decir, que no contenga aspectos contradictorios según la lógica elemental del discurso; su *consistencia* o inalterabilidad sustancial en el tiempo. Luego, en segundo término, es menester un posterior escrutinio de los dichos vertidos, ahora de un punto de vista *externo u objetivo*, un estudio sistemático, en concordancia con el resto de los antecedentes incorporados al juicio y que conlleva la búsqueda de antecedentes de corroboración sobre los aspectos relevantes de los acontecimientos de que se trate, dada la indiscutible perspectiva personal con que cada persona aprecia la realidad en un determinado momento, siempre desde sus propias e irrepetibles circunstancias.

DÉCIMO: *Valoración de los elementos probatorios.* Que como se desprende de la decisión dada a conocer en su oportunidad, el tribunal estimó suficientes las pruebas de cargo incorporadas al juicio para asentar tanto los hechos materia de la acusación, que configuran los delitos de homicidio simple consumado y homicidio simple frustrado, como la intervención punible que le cupo al acusado en éstos en calidad de autor, conforme al estándar legal de condena, esto es, más allá de toda duda razonable, correspondiendo en esta parte de la sentencia pasar revista a las evidencias incorporadas, con el propósito de justificar razonablemente las decisiones anunciadas, y para un mejor entendimiento, se analizará la prueba desglosando uno a uno los requisitos del homicidio.

a) Respecto a la acción u omisión dirigida a matar a otro (homicidio consumado de Nayareth Ortega y frustrado de Kevin Avendaño).

Cabe hacer presente que en el caso de autos y conforme a los hechos de la acusación, se trató de una acción desplegada por un tercero dirigida a causar la muerte a otros, que tuvo dos momentos muy próximos en el tiempo. No fue controvertido por los intervinientes que existieron estos dos momentos, y de la prueba incorporada es dable establecer que formaron parte de una misma acción de acometimiento por parte del acusado, quien disparó desde el interior de su vehículo en primer lugar contra Kevin Avendaño y luego, al devolverse en el móvil, contra Nayareth Ortega.

Que esa dinámica y la acción dirigida a matar a otros, quedó asentada con los siguientes elementos.

Con los dichos de **Karina Iturra Espinoza**, madre de Nayareth Ortega, con domicilio en 4 Oriente N°3631 de Recoleta, quien en lo atingente sostuvo que Nayareth falleció el día 19 de noviembre de 2019 en calle Amador Neghme por un disparo. Ese día salió de su casa a trabajar al Persa Zapadores, que queda como a cinco cuadras de su casa, como a las 14 a 14:30 horas, despidiéndose de Nayareth, precisando que ese día trabajó con su otra hija Melanie y la pareja de ésta, Kevin Avendaño, estaba en la esquina. Cuando estaba trabajando llegó Nayareth con un rasguño y un moretón en el ojo izquierdo y le dijo que Italo Brizuela la había agredido, y como tenía dolor en la cara le dijo que iría donde su amiga Zaira a ponerse hielo. Sin embargo, después de eso no la vio, así que fue a su casa, pero no la encontró. Estaba Melanie y fueron a ver si estaba en la casa de Italo, para lo cual trataron de abrir el portón de la casa de éste, momento en que llegó Italo y les tiró el auto encima. Preciso que era un auto gris y que al tirarles el auto encima Italo chocó con la muralla de la casa, luego de eso retrocedió y se fue a dar la vuelta. Su yerno Kevin Avendaño salió y cuando Italo lo vio correr hacia él, le disparó. Se escucharon hartos disparos, pero a Kevin le llegaron solo dos. Kevin resultó herido en el hombro derecho y en el pecho. Kevin después de ser herido corrió hacia su casa (de la testigo) y con Melanie lo llevaron al Sapu. Sostuvo que cuando Italo le disparó a Kevin, no había ninguna otra persona en el lugar y nadie más tenía armas. Luego de los disparos Italo se fue en su auto por la calle Juan Cristóbal. Sostuvo que Kevin salió de la casa cuando sintió el golpe del auto y que afuera estaba ella con su hija Melanie. Reiteró que solo disparó Italo y que en el hospital le hicieron a Kevin una prueba de disparo. Aclaró que Kevin había ido a trabajar, pero cuando les contó lo que había pasado con Nayareth se fue con Melanie y ella, y dejaron el puesto en el persa. A su hija Nayareth no la volvió a ver.

Que la testigo que se revisa fue legalmente interrogada y contra examinada, y hace fuerza en el tribunal pues la dinámica que relata encuentra corroboración en las restantes probanzas incorporadas, y da cuenta por una parte, de dos momentos. El primero, en el que estando presente ella, su hija Melanie y la pareja de ésta, Kevin Avendaño, éste último fue herido por uno de los disparos que efectuó el acusado Brizuela, siendo categórica en afirmar que solo Italo efectuó disparos, descartándose el argumento de haberse dado una suerte de enfrentamiento y que haya existido una segunda persona que disparara desde el vehículo. Por otra parte, aparece claro que ella no presencié el segundo momento, ya que fue certera en sostener que después de este hecho no volvió a ver su hija Nayareth, lo que aparece factible de haber acontecido ya que a raíz de los disparos ingresaron a su casa y cómo se verá con la restante prueba, en esos instantes fue que Nayareth corría desde el persa hasta su domicilio y fue interceptada por el acusado quien le propinó un impacto balístico que le provocó la muerte.

Que el error al indicar la fecha de estos hechos, no obsta al valor que se puede otorgar a sus asertos, pues a todas luces aquellos ocurrieron el día 17 de noviembre de 2019 (fecha de fallecimiento de Nayareth Ortega y de las atenciones médicas recibidas por Kevin Avendaño) y no el día 19 de dicho mes como ella lo refirió.

Que depuso también en estrados **Cristopher Basualto Fabres**, quien refirió que el día 17 de noviembre de 2019, estaba en el Persa Zapadores con Zaira Rojas con quien tiene un puesto de ropa, y como a las 16:30 horas apareció Nayareth y les dijo que Italo le había pegado, indicando que tenía uno de sus ojos morados y le dijo que se quería ir a su casa. Se fue con Zaira por Montana hasta Amador Neghme y él las alcanzó, y mientras iban corriendo lo llamó Melanie por teléfono y le dijo que Italo estaba disparando hacia el interior de la casa de Nayareth. Cuando llegaron escucharon los disparos y le dijo a Nayareth que Italo estaba disparando y ella empezó a correr más rápido que ellos y llegó hasta Amador Neghme con Juan Cristóbal. Escucharon un disparo y se quedaron con Zaira parados antes de doblar la esquina. Cuando escucharon el disparo había una familia en esa intersección y empezaron a gritar “la mató la mató”. En eso salió el auto de Italo rápido. Llegaron a la esquina y Nayareth estaba botada en el suelo y tenía un disparo en el abdomen. Llegó el auto de un vecino que llevó a Zaira y a Nayareth al Sapu, mientras él fue a la casa de Melanie, indicando que la acompañó al Sapu porque Kevin también estaba herido. Preciso que Nayareth e Italo eran vecinos, ya que vivían al frente en Pasaje 4 Oriente. Escuchó el disparo y luego vio el auto de Italo. No vio un choque, ignorando si el auto de Italo chocó. El auto de Italo era gris. Dijo no saber cuántas personas dispararon, no los vio, supo de eso porque Melanie lo llamó y dijo que Italo estaba disparando hacia adentro.

Este testigo dio razón de sus dichos, señalando lo que personalmente pudo percibir por sus sentidos y aquello de lo que tomó conocimiento, reconociendo los aspectos que desconoce, por ejemplo, cuántas personas dispararon en el primer momento, explicando que no vio esa situación y que la supo porque Melanie se lo contó cuando lo llamó, y le dijo que solamente disparó Italo desde su auto.

En ese sentido sus dichos hacen fuerza en el tribunal, porque gozan de coherencia interna ya que no entran en contradicción con la dinámica que narra y en que presencialmente intervino, y también externa, al encontrar asidero en las restantes probanzas introducidas.

Siguiendo ese derrotero, este testigo sostuvo haber visto a Nayareth llegar al Persa con un ojo morado, indicando que Italo la había golpeado. Esta misma aseveración la efectuó la madre de la ofendida, Karina Iturra, quien incluso sostuvo que Nayareth iría a ver a su amiga Zaira, que es precisamente la persona con la que se encontraba este testigo, por lo que es dable efectuar una línea de tiempo de los movimientos de la víctima, que luego de ver a su madre, se encontró con su amiga Zaira y Christopher, y junto a ellos corrió hasta su domicilio (ubicado frente al del acusado), apurando aún más el paso al recibir Christopher la llamada de Melanie, hermana de Nayareth, alertando sobre los disparos que estaba realizando Italo (primer momento del acometimiento), y siendo claro Christopher en indicar que él no vio esa situación, pero que la información de Melanie refería que la persona que disparaba era solo Italo. Pues bien, Nayareth avanzó más que el testigo y su amiga Zaira, dobló y escucharon un disparo, y luego vieron salir rápidamente al auto de Italo, y al acercarse vieron a Nayareth en el suelo con un disparo en el abdomen, que a las pocas horas le provocó la muerte.

Que depuso además en el juicio **Zaira Rojas Herrera**, quien sostuvo en lo sustancial que el día 17 de noviembre de 2019, alrededor de las 18:30 horas estaba en el Persa de Zapadores con Christopher Basualto porque vendían ropa y apareció Nayareth Ortega con el ojo izquierdo morado y le dijo que Italo, que vivía frente a la casa de Nayareth, le había pegado. Caminaron hacia la casa de Nayareth y esperaron a Christopher en Montana con Amador Neghme y cuando él llegó bajaron por Amador Neghme trotando y en eso llamó Melanie, la hermana de Nayareth, a Christopher. Estaba en altavoz y dijo que Italo estaba tirando balazos a la casa de Nayareth. Nayareth se adelantó, llegó a Juan Cristóbal y dobló un poco y sintieron un balazo. Pararon, miraron y Nayareth estaba en el suelo con un balazo en la guata y pasó el auto gris. Dijo que estaba a unos tres metros y que el auto lo conducía Italo e iba apuntando con una pistola hacia afuera. Indicó que acompañó a Nayareth al Sapu con un vecino que las llevó en su auto. Refirió no saber dónde estaba en ese momento la familia de Nayareth. Afirmó que el auto de Italo era gris y que no vio a nadie más en el auto, solo a él, desconociendo si chocó o no.

Los asertos de esta testigo, que estuvo junto a Nayareth breves instantes antes de ser mortalmente lesionada, son contestes en lo medular con lo aseverado por el testigo precedente, Christopher Basualto, ya que si bien difieren en la hora, concuerdan en haber estado en el Persa Zapadores en donde se encontraron con Nayareth, la que tenía un ojo morado (precisando esta testigo que era el izquierdo), refiriéndoles que Italo la había golpeado. Son contestes, además, en que los tres se dirigieron a la casa de Nayareth, y en el trayecto Melanie llamó a Christopher y los alertó sobre los disparos que estaba realizando Italo hacia la casa de Nayareth, por lo que ésta se adelantó, dobló y sintieron un balazo, pasó el auto gris de Italo, y vieron a Nayareth con un disparo en el abdomen.

Es relevante esta testigo, además, pues logró precisar que estando a unos tres metros vio que el auto lo conducía Italo, quien iba apuntando con una pistola hacia afuera y que no iba nadie más en el auto, es decir, descartando un posible desplazamiento de autor como intentó levantar la defensa.

Prestó también declaración **Melanie Troncoso Iturra**, quien expuso que el día 17 de noviembre de 2019, estaba en su casa, ubicada en 4 Oriente N°3631 de Recoleta, cuando llegó su hermana Nayareth, estando Italo en la casa del frente. Se fue al persa con su pololo Kevin, quedando su hermana en la casa, y siendo las 17:00 a 18:00 horas Nayareth la llamó y le dijo que había peleado con Italo. Por eso volvió con Kevin hacia su casa por Amador Neghme. Llegó y quiso entrar a la casa de Italo porque Nayaret le mandó una foto de que Italo le había dejado el ojo morado y era la segunda vez que la golpeaba. Estaba con Kevin y después llegó su mamá Karina. De la casa de Italo no salió nadie, pero en ese momento Italo venía por Amador Neghme hacia su casa (de la testigo) en su auto Suzuki gris, iba rápido. Ella se atravesó y quería parar el auto porque era segunda vez que le pegaba a su hermana. Italo dobló por Amador Neghme hacia Juan Cristóbal y Kevin lo siguió, y después volvió Kevin con una herida en el hombro, un balazo que le pegó Italo, eso le dijo Kevin. Después Italo se dio la vuelta por Amador Neghme y tiró como 20 balazos hacia su casa (de la testigo), siempre arriba del auto. Llamó a Nayareth y le avisó de los balazos. Nayareth estaba con Christopher y Zaira, pero Nayareth fue igual a la casa por Amador Neghme. Dijo haber corrido por Amador Neghme a encontrar a Nayareth y ahí escuchó un disparo y vio a Italo que se iba hacia Juan Cristóbal por Zapadores en el auto. Entre el disparo y ver a Italo pasaron solo unos segundos, porque los pasajes son muy cortos. Nadie más tenía armas en el lugar. Nadie de su familia portaba armas. Preciso que cuando vio a Italo en el auto estaba solo, no vio a nadie más y Kevin persiguió a Italo corriendo detrás de su auto. Sostuvo que una vecina, Daniela, con su pololo llevaron a Nayareth al Sapu, más Zaira y Christopher. Dijo que no vio el momento en que Italo le disparó a su hermana, pero estaba su auto y fue cosa de segundos, así que es lógico que fuera él. A Nayareth la llevaron de inmediato al Sapu que queda en la esquina de la casa. Al parecer Italo chocó cuando iba hacia su casa (de la testigo), pero todo pasó muy rápido. Finalmente reiteró que no vio el momento en que Kevin fue lesionado.

Como se puede apreciar, esta testigo corrobora la dinámica que se ha venido analizando, en el sentido de que Nayareth fue agredida por el acusado en el rostro, dejándole un ojo morado, y que al saber de esto volvió desde el Persa con su pololo Kevin Avendaño hacia su casa, ubicada en Pasaje 4 oriente N°3631, e intentó entrar a la casa de Italo, llegando también su madre Karina, momentos en que llegó Italo en su auto y disparó hacia Kevin y luego hacia la casa de la testigo, quien le avisó de esto a Nayareth, quien estaba con Christopher y Zaira, y Nayareth se dirigió hacia su domicilio por Amador Neghme, escuchando la testigo otro disparo, luego de lo cual vio a Italo salir en su auto.

Esta versión en lo medular se condice con la de los testigos ya revisados y corrobora, además, que la única persona que efectuó disparos fue precisamente el acusado, siendo clara la testigo en que pese a no haber visto el momento del disparo que lesionó a Kevin, era Italo quien disparaba y además, Kevin le dijo que

fue Italo quien le disparó. Asimismo, también refirió que escuchó el disparo hacia Nayareth, pero no lo vio, sin embargo, pocos segundos después vio pasar el auto de Italo, por lo que colige que fue éste quien la lesionó.

Que lo anterior se corrobora además con los asertos de **Kevin Avendaño Alfaro**, quien en lo atingente sostuvo que el día 17 de noviembre de 2019, estaba en el Persa de Zapadores con Melanie Troncoso, su ex pareja y como a las 18:00 a 19:00 horas llegó Nayareth, que era su cuñada, con el ojo morado, y llorando les dijo que le había pegado Italo, que era un vecino que vivía al frente. Luego de eso con Melanie y su ex suegra, Karina Iturra, fueron corriendo hacia la casa de Italo, que vivía al frente de ellos. Golpearon el portón de la casa de Italo, pero él no estaba, y en ese momento Italo venía en su auto plomo rápido, sacó una pistola y empezó a disparar, y ahí le disparó a él y a la casa. Los disparos le dieron en la espalda cerca del pulmón y en el hombro. Cuando le disparó, Italo estaba a unos 20 pasos y venía solo en el auto. Nadie de su grupo familiar tenía armas, ni Melanie, ni su suegra ni él. Después que recibió el balazo entró a su casa, porque él vivía con su ex suegra y se tiraron al suelo porque las balas llovían hacia adentro. Después del balazo Italo dobló y casi se volcó, luego siguió y se escuchó otro balazo, y ahí fue donde le disparó a Nayareth. Supo que el disparo le llegó a Nayareth porque llegaron Christopher y Zaira corriendo a la casa de Karina y dijeron que le habían pegado a Nayareth. Sostuvo que Italo disparó unas ocho veces hacia él y también a la casa. Reiteró que fue a la casa de Italo con Melanie y Karina Iturra. Cuando le dispararon estaba afuera de la casa. Antes del disparo no intentó seguir a Italo. Cuando entró a la casa estaba herido y se tiró al suelo. Después que Italo le disparó y tiró balazos a la casa, salió rápido en el auto. Italo pasó en el auto dos o tres veces disparando. Escuchó el balazo hacia Nayareth, no lo vio. No recordó quien llevó a Nayareth al Sapu, porque él estaba herido en el piso, a punto de perder el conocimiento. El auto de Italo venía desde la esquina, y cuando le disparó, en la calle estaban solo ellos, es decir, él, Melanie y Karina.

Los dichos de este testigo, víctima del primer acometimiento, en lo central son contestes con los asertos de los testigos ya analizados, y corroboran que en el primer momento se encontraban en Pasaje 4 Oriente, afuera del domicilio del acusado, Kevin Avendaño, Melanie Ortega y Karina Iturra, que Italo Brizuela se acercó en su vehículo a dicho lugar y que disparó estando en movimiento y en diversas ocasiones hacia Kevin Avendaño, y posteriormente hacia la casa de éstos, quienes ingresaron al domicilio ya que Kevin resultó lesionado en el hombro, y que estando en el interior del inmueble se produjo el segundo momento, escuchando Kevin un disparo, que por Christopher y Zaira supo que fue hacia Nayareth.

Declaró también el inspector de la Brigada de Homicidios **Sebastián Ortega Pradenas**, quien expuso que el día 19 de noviembre de 2019, estaba de turno para concurrencia a sitios del suceso y le ordenaron concurrir a Recoleta por un homicidio y homicidio frustrado, presenciando la declaración de la testigo Karina Iturra en dependencias de la 6ª Comisaría de Recoleta, quien en lo nuclear dio cuenta de los mismos hechos que expuso ante este tribunal, refiriendo desde un primer momento que al encontrarse con su yerno Kevin Avendaño y su hija Melanie Troncoso vieron a Italo en un Suzuki gris, desde el cual disparó en reiteradas ocasiones a Kevin quien resultó lesionado, y estando en su domicilio le avisaron que le habían disparado a

Nayareth en el abdomen y que otra vecina la había llevado al Sapu y luego al hospital San José en donde falleció. Este policía además, le tomó declaración a Melanie Troncoso Iturra, quien dijo que alrededor de las 18:30 horas llegó a su puesto del Persa su hermana Nayareth con su ojo hinchado, por lo que fue al domicilio de Italo con su pareja Kevin y su madre Karina, llegó Italo en un Suzuki sedán oscuro, por lo que tomó un palo y lo arrojó hacia el parabrisas del vehículo que manejaba Italo, quien estaba solo en el auto y desde la ventana del conductor sacó un arma de fuego con la que empezó a disparar contra Kevin y ella, resultando Kevin con una herida en su hombro derecho que sangraba mucho. Lo ayudó a ingresar a su casa y escuchó más disparos desde el vehículo de Italo, estando ellos al interior del domicilio. Salió a la calle porque recibió un mensaje de Nayareth diciéndole que iba camino a la casa, y llegó nuevamente Italo y escuchó un disparo. Llegó una vecina a su casa y les dijo que le habían disparado a Nayareth en el abdomen en la intersección de Juan Cristóbal con Amador Neghme, por lo que Melanie asumió que Italo le había disparado a su hermana.

Este policía pese a referir erróneamente la fecha de los hechos, situándolos en el 19 de noviembre de 2019 y no en el día 17 de dicho mes como efectivamente ocurrieron, hizo fuerza en el tribunal ya que se limitó a referir las diligencias en las que personalmente intervino, dando detallada cuenta de ellas, y los relatos que reprodujo son en lo sustancial concordantes con los que las deponentes Karina Iturra y Melanie Troncoso dieron ante el tribunal y que ya fueron analizados.

Declaró asimismo **Gonzalo Navarro Valenzuela**, funcionario de la Brigada de Homicidios Metropolitana, quien sostuvo que el día 17 de noviembre de 2019, a las 20:50 horas se comunicó telefónicamente el fiscal de turno de la Fiscalía Centro Norte solicitando que personal de turno concurriera hasta el Hospital San José en la comuna de Independencia, porque en el lugar había dos personas lesionadas por arma de fuego, una de la cuales estaba ya fallecida. Llegaron al Hospital San José a las 22:35 horas, y se estableció que la persona fallecida era Nayareth Ortega Iturra, que vivía en calle 4 Oriente N°3631 de Recoleta, y la persona lesionada con arma de fuego era Kevin Jonathan Avendaño Alfaro. Al autor de los hechos se le identificó como Italo Ignacio Brizuela Brizuela, quien vivía en 4 Oriente N°3638 de Recoleta. Dio cuenta de haber presenciado el reconocimiento fotográfico en que Kevin Avendaño Alfaro reconoció a Italo Brizuela como el sujeto que vive frente a la casa de su suegra y que el día 17 de noviembre de 2019 alrededor de las 18 horas le habría disparado desde el interior de su auto, lesionándolo y luego hizo lo mismo con la persona fallecida Nayareth Ortega. Este funcionario concurrió hasta el principio de ejecución de los hechos, logrando ubicar múltiples manchas pardo rojizas sobre la vereda de calle 4 Oriente frente al domicilio N°3631, y se levantó evidencia balística. Refirió además que se confeccionó el informe policial donde se incluyeron las diligencias efectuadas, pudiendo concluir que el hecho era un delito de homicidio por arma de fuego contra Nayareth Ortega y lesiones por arma de fuego contra Jonathan Avendaño, que ocurrió el día 17 de noviembre de 2019 alrededor de las 18 horas, donde habría estado Avendaño con su pareja y pasó el imputado conduciendo su vehículo Suzuki gris y por la ventana extendió su mano y disparó contra Avendaño Alfaro, quien resultó lesionado y fue llevado hasta el Cesfam Zapadores. Minutos después de esto, mientras llegaba caminando Nayareth Ortega, fue interceptada por el imputado Brizuela quien le disparó desde la

ventana de su auto impactando su región abdominal provocándole una lesión muy sangrante, por lo que fue trasladada de inmediato por vecinos hasta el Cesfam Zapadores, desde donde fue derivada al igual que la primera víctima, al Hospital San José por la gravedad de sus lesiones, lugar donde Nayareth Ortega falleció. A raíz de su declaración se incorporaron **fotografías** que ilustraron al tribunal sobre ambas víctimas, y en particular, sobre las lesiones de Nayareth Ortega, que además de la lesión abdominal por proyectil balístico, presentaba lesiones escoriativas en la región ocular izquierda, región orbitaria parpado superior e inferior izquierdo. Finalmente, este testigo refirió que a ambas víctimas les practicaron tomas de muestras en ambas manos para la prueba de residuos de disparo, lo que se hizo en el centro asistencial por la necesidad de contar con esas pericias de forma rápida y para evitar que pudieran ser alteradas por el paso del tiempo. Respecto de la víctima de lesiones Kevin Avendaño, indicó que estuvo fuera de riesgo vital, desconociendo los procedimientos médicos que le efectuaron a su llegada al centro asistencial.

Como se puede apreciar, este policía dando razón de sus dichos dio cuenta de su intervención en el procedimiento, que decía relación con las lesiones por impacto balístico de dos personas que se encontraban en el Hospital San José, una de las cuales ya había fallecido. Los dichos de este testigo y en especial, las conclusiones de su informe policial, corroboran la dinámica que se viene analizando, y en lo que nos convoca, la acción desplegada por el acusado, quien empleando un arma de fuego disparó contra Kevin Avendaño provocándole lesiones y posteriormente contra Nayareth Ortega causándole la muerte.

Que, en cuanto a la acción dirigida a matar a otros, se incorporó además **prueba documental**, que da cuenta de los **datos de atención de urgencia** de Kevin Avendaño Alfaro y de Nayareth Ortega Iturra, que, en lo atinente, dan cuenta de sus ingresos el día 17 de noviembre de 2019 al Hospital San José, por herida por arma de fuego escapular y bala hombro derecho en el caso de Avendaño, de pronóstico médico legal provisorio grave; y por impacto de bala en abdomen en el caso de Nayareth Ortega. Respecto de Kevin Avendaño se incorporó, además, el dato de atención de urgencia del SAR Recoleta de ese mismo día, en que se registró como motivo de consulta: impacto de bala en zona hombro, escápula, siendo derivado al Hospital San José.

Que se incorporó asimismo **prueba pericial** consistente en los dichos del perito planimetrista del Lacrim **José Cares Morales**, quien concurrió el día 17 de noviembre de 2019 a calle 4 Oriente de Recoleta, en donde fijó planimétricamente dicha arteria frente a la numeración 3631, 3637 y 3668, en donde existían manchas pardo rojizas y evidencias balísticas, una vainilla, un proyectil y un cartucho. A raíz de su declaración se le exhibieron **otros medios de prueba** correspondiente al **plano** que levantó de la calle 4 Oriente.

Que este perito corrobora que en el sitio del suceso, a saber, en Pasaje 4 Oriente entre la numeración 3631 y 3668, es decir, numeraciones que abarcan la vía pública frente a los domicilios tanto de las víctimas como del acusado, existían manchas pardo rojizas y también evidencia balística, lo que se condice con la acción realizada por el acusado, quien efectuó disparos contra ambos ofendidos, ocasionándoles lesiones que les provocaron sangramiento.

Declaró, además, el perito legista **Juan Oñate Soto**, quien concluyó que la causa de muerte de Nayareth Ortega Iturra corresponde a un shock hipovolémico por herida de bala abdominal sin salida de proyectil, con una profundidad de 22 cms., lesión que fue vital, necesariamente mortal y de tipo homicida.

La declaración del perito que se revisa que practicó la autopsia de la ofendida, da cuenta de las lesiones de ésta y en particular, de la lesión principal en la zona del abdomen que provocó su deceso, proveniente de la acción de terceros (impacto balístico).

Declaró asimismo el perito balístico **Miguel Chaparro Vega**, quien analizó la evidencia levantada desde el sitio del suceso el día 17 de noviembre de 2019, que correspondía a tres vainillas .40 auto, concluyendo que fueron percutidas por una misma arma de fuego, del tipo pistola o subametralladora del mismo calibre, y un cartucho .25 auto, que poseía el proyectil balístico único del tipo encamisado correctamente engarzado y su cápsula iniciadora indemne, apto para ser usado.

Los dichos de este perito corroboran la dinámica que es dable de establecer, ya que de la evidencia balística levantada de Pasaje 4 Oriente se desprende que todas las vainillas fueron disparadas por una misma arma, de lo que se colige que existió un solo tirador, ya que el cartucho .25 levantado estaba indemne, es decir, no fue usado.

Pues bien, como se puede advertir, de la declaración de los testigos y de los peritos que se revisan, todos legalmente examinados y contra interrogados, que depusieron sobre lo que personalmente pudieron percibir por sus sentidos y de aquello de lo que tomaron conocimiento, dando razón suficiente de sus dichos, se desprende que el día 17 de noviembre de 2019 en horas de la tarde, el acusado disparó hacia las víctimas con la intención de causarles la muerte, lo que fluye de la dinámica que es dable tener por acreditada y el contexto en que se enmarcó la acción continua del hechor, que si bien se divide en dos momentos, tuvo el mismo ánimo, a todas luces de provocar la muerte tanto de Kevin Avendaño como de Nayareth Ortega, lográndolo solo respecto de ésta última, ya que el primero solo resultó con lesiones graves.

De esta manera, los testimonios antes referidos son concordantes entre sí en los puntos referidos, y coincidentes con el mérito de la **documental ya analizada**, consistente en los **datos de atención de urgencia de las víctimas**, unido al **certificado de defunción** de Nayareth Ortega Iturra, que da cuenta de su deceso el día 17 de noviembre de 2019 a las 20:00 horas debido a un shock hipovolémico, herida abdominal por bala sin salida de proyectil.

Que todo el acervo probatorio incorporado es coherente, consistente y conteste en lo medular, por lo que resulta altamente creíble y por ende, es suficiente para establecer el hecho fáctico desconocido, cual es que el acusado realizó una acción dirigida a matar a otros, que se consumó en el caso de Nayareth Ortega y que no logró concretar en cuanto a Kevin Avendaño, por causas independientes a su voluntad.

b) Resultado material consistente en la muerte del sujeto pasivo del delito, o un resultado fatal que no se produjo pese a que el hechor puso de su parte todo lo necesario para que el delito se consumara y éste no se verificó por causas independientes de su voluntad (respecto de Nayareth Ortega y Kevin Avendaño respectivamente).

Sobre este hecho fue oído el perito del Servicio Médico Legal **Juan Oñate Soto**, quien concluyó que la causa de muerte de Nayareth Ortega Iturra corresponde a un shock hipovolémico por herida de bala abdominal sin salida de proyectil, con una profundidad de 22 cms., lesión que fue vital, necesariamente mortal y de tipo homicida. A lo anterior cabe agregar la prueba **fotográfica** relativa a las lesiones en el cuerpo de la fallecida y la **documental** consistente en el certificado de defunción de la misma, unido al dato de atención de urgencia.

Que en cuanto a Kevin Avendaño, la acción del acusado dirigida a causar su muerte, resultó acreditada para el tribunal, como se analizará más adelante al descartar la legítima defensa levantada, por la cantidad de disparos que los testigos señalaron de manera conteste haber escuchado; la zona del cuerpo en la que lo impactó, zona del hombro, escapular; el hecho de haberle disparado en movimiento y estando el ofendido desarmado; y el haber regresado el acusado instantes después de la primera agresión para continuar disparando, en esta ocasión, de manera certera al abdomen de Nayareth Ortega, provocando su muerte.

De esta forma, conforme a los conocimientos científicamente afianzados y en razón de la prueba pericial, documental y fotográfica incorporada, se acreditó fehacientemente en estrados la muerte de Nayareth Ortega, y en el caso de Kevin Avendaño, un animus necandi que provocó por causas ajenas a la voluntad del hechor un resultado solo de lesiones graves.

c) Que la muerte y las lesiones sean objetivamente imputables a la conducta desplegada por el agente, lo cual, obviamente supone, un vínculo de causalidad.

En lo concerniente a este punto, la prueba científica incorporada a través del peritaje del médico legista **Juan Oñate Soto**, fue categórica en cuanto a señalar que la lesión en la zona del abdomen de Nayareth Ortega es del tipo homicida; y en cuanto a Kevin Avendaño, de los datos de atención de urgencia incorporados se desprende que sus lesiones por impacto balístico son compatibles con la acción de terceros.

Dicha prueba científica, debidamente incorporada al juicio y fundada en la ciencia médica, fue corroborada por la prueba testimonial referida precedentemente que da cuenta de la acción homicida del acusado, con lo que queda acreditado, más allá de toda duda razonable, el vínculo de causalidad entre la acción desplegada por éste y la muerte y lesiones de los ofendidos, por lo que objetivamente este resultado es imputable a aquella conducta típica.

Que lo anterior, unido a los **testimonios** latamente analizados que dan cuenta de la existencia de un solo tirador, a saber, el acusado, y las **fotografías** del sitio del suceso que dio cuenta de las manchas pardo rojizas y evidencias balísticas levantadas desde el lugar, son probanzas que resultan suficientes, para tener por acreditado con el estándar de convicción exigido en la ley, esto es, más allá de toda duda razonable, que el acusado portaba un arma de fuego con la cual disparó a las víctimas, provocando la muerte de Nayareth Ortega y solo lesiones graves a Kevin Avendaño no obstante su ánimo necandi que debe apreciarse al momento de la acción, es decir, ex ante al resultado.

Que en cuanto a la **prueba de la defensa**, esta consistió en la declaración del testigo **Luis Marcelo Cartagena Bustamante**. Cabe recordar que, según la versión del acusado, Cartagena habría estado junto a él en el vehículo, habría sido quien portaba el arma y el que disparó contra Kevin Avendaño repeliendo los supuestos disparos que éste y un tercer sujeto, Brandon Lepe, les estaban efectuando.

Esta supuesta agresión, en la que se funda la solicitud de legítima defensa levantada y también la solicitud subsidiaria de recalificación a un homicidio culposo respecto de Nayareth Ortega, quien se habría cruzado en este supuesto fuego recíproco alcanzándola el disparo que efectuó el acusado, habría sido presenciada necesariamente por **Luis Cartagena**, sin embargo, lo que él declaró en estrados, en lo sustancial, fue del siguiente tenor: en esta causa están involucrados Italo, Kevin y Nayareth que fue la fallecida. Ella falleció porque le llegó un balazo. Lo supo porque estaba cerca, al frente en una vereda, no recordó lo que estaba haciendo. Cuando vio esto no hizo nada. Solo vio cuando cayó. Vio que estaban disparando de un auto, luego repreguntado dijo que disparaban de dos lados, sin recordar quiénes estaban disparando. Dijo que ese día andaba consumiendo droga, es consumidor habitual y en ese momento vivía cerca de ese sector. Cuando vio disparos del auto se tiró al suelo. Ese día no portaba ningún arma. Alguna vez ha disparado pero ese día no disparó. Todo fue rápido, no recordó características del auto. No vio quién o quiénes estaban dentro del auto. Después de que pasó esto, siguió en su mundo y se fue.

Pues bien, de estos dichos aparece de manifiesto que Cartagena no se ubica a él mismo en ningún momento dentro del auto, tampoco portando un arma de fuego y menos aun disparando. Esto es relevante, pues descarta lo planteado por el acusado, tomando fuerza la versión de Cartagena porque encuentra asidero en la prueba rendida, ya que ningún otro testigo en este juicio lo sitúa en el lugar de los hechos. Recordemos que toda la prueba fue conteste en el que el único ocupante del vehículo era el acusado Italo Brizuela, quien portaba un arma de fuego y además, efectuó los disparos.

Asimismo, Cartagena sostuvo que los involucrados eran Italo, Kevin y Nayareth, descartando con ello la presencia de Brandon Lepe en el lugar como involucrado, del que solo habló el acusado ya que nadie más en este juicio lo situó presente al momento de los hechos, y de hecho, nadie más lo nombró en estrados.

Cartagena confirma con sus dichos que Nayareth fallece “de un balazo”, y que “estaban disparando desde un auto”, cuestión relevante, pues aunque no haya dicho quién ocupaba el vehículo, la prueba fue meridianamente clara en que el auto era conducido por el acusado, quien era su único ocupante y que portaba un arma de fuego con la que disparó hacia las víctimas.

Que no resulta atendible el argumento de la defensa en cuanto a que los dichos de Cartagena confirmarían la versión del acusado de que fue atacado con múltiples disparos y que ante esta agresión se defendió usando un arma de fuego –que habría sido de Cartagena quien también lo acompañaba en el vehículo– pues aparece que este testigo lo primero que dijo fue que estaban disparando de un auto, y al ser repreguntado por la defensa dijo que “disparaban de dos lados”, sin precisar de qué lados, quiénes disparaban, hacia quién o quiénes, es decir, sin describir la situación, lo que era relevante, pues nadie más

sostuvo que los disparos provenían de una fuente diversa al acusado, por lo que esa sola afirmación carece de corroboración, más aún, si se la pretende esgrimir como base para fundar una legítima defensa.

Que la restante prueba incorporada por la defensa consistió en **documental, específicamente en fotografías** en las que se aprecia un inmueble con diversos daños y una persona de sexo femenino con lesiones en su rostro.

Que, dichas imágenes no logran implantar en el tribunal convicción de ninguna especie, debido a la falencia en su incorporación. En efecto, si bien el artículo 323 del Código Procesal Penal contempla a las fotografías dentro de los medios de prueba no regulados expresamente, señalando que podrán admitirse como pruebas, en su inciso segundo establece que será el tribunal el que “determinará la forma de su incorporación al procedimiento, adecuándola, en lo posible, al medio de prueba más análogo”. En la especie, las imágenes que se pretende incorporar no fueron exhibidas a ningún testigo, es decir, a aquellos que presenciaron los hechos por sus sentidos o tomaron conocimiento de ellos dando razón de sus dichos bajo juramento ante el tribunal, sino que la señora defensora se limitó a exhibirlas ella misma a estos sentenciadores y acto seguido hizo una descripción de lo que veía. De esta suerte, malamente pueden formar convicción en este tribunal, si su exhibición y descripción se realizó por la misma defensora y fuera de todo contexto o explicación, tanto es así que ni siquiera de las imágenes del inmueble se aprecia su ubicación, numeración, fecha de toma de la imagen, y en cuanto a las de la persona de sexo femenino ocurre algo similar.

Solo a mayor abundamiento, según lo expuesto por la defensora las fotografías son de una fecha posterior a la de los hechos materia de este juicio, por lo cual, lo que haya o no acontecido, no es materia del juzgamiento y en nada hace variar la dinámica fáctica que es posible tener por establecida, y que configura a juicio de este tribunal los delitos de homicidio consumado y frustrado en los que le cupo participación al acusado en calidad de autor.

En cuanto a las alegaciones de la defensa

1.- Planteó la absolució n por legítima defensa.

Pues bien, cabe tener en consideración que la eximente del artículo 10 N°4 del Código Penal es una institución que contempla una serie de requisitos desarrollados ampliamente por la doctrina y la jurisprudencia, que debe ser acreditada por quien la alega en juicio oral, y para cuya configuración debe analizarse un requisito esencial, sin el cual resulta imposible su configuración, ni siquiera en la modalidad de causal incompleta, a saber, la existencia de una agresión ilegítima.

Primeramente, es menester recordar que, en términos generales, obra en legítima defensa quien ejecuta una acción típica, racionalmente necesaria, para repeler o impedir una agresión ilegítima, no provocada por él y dirigida en contra de su persona o derechos o de los de un tercero.

Según Soler, puede definirse la legítima defensa como “la reacción necesaria contra una agresión injusta, actual y no provocada.”

Asimismo, en cuanto a la naturaleza de la legítima defensa, el profesor Cury expresa, que la doctrina se encuentra conteste en señalar, que se trata de una causal de justificación y su fundamento ha de encontrarse en la impotencia del derecho para evitar todo atentado antijurídico; consciente de ello, el ordenamiento se ha visto en la necesidad de facultar al propio ofendido o a un tercero cualquiera para que asuma la defensa del interés en peligro, incluso mediante la ejecución de una acción típica.

Ahora bien, y teniendo en consideración lo señalado anteriormente, la legítima defensa, como causal de justificación, requiere de la existencia, como elemento fundante, la presencia de una agresión ilegítima, actual e inminente. Es agresión ilegítima, según los profesores Cury y Garrido aquella “conducta humana objetivamente idónea para lesionar o poner en peligro un interés ajeno jurídicamente protegido” o una “acción antijurídica que tiende a lesionar o poner en peligro un bien jurídicamente defendido”.

Se requiere, entonces, que la agresión sea ilícita, esto es, contraria al derecho en general, aunque no necesariamente constitutiva de delito, ni mucho menos culpable. Dado que la agresión ha de ser ilegítima, no es posible defenderse de ataques que se encuentran, a su vez, legitimados.

También ha de ser real, esto es, ha de existir teniendo en cuenta lo que para el autor aparecía como tal al momento de decidirse a defenderse, atendida su posición en el contexto de los hechos y los conocimientos de que disponía sobre la situación. En consecuencia, no puede hablarse de legítima defensa, quien obra apreciando una agresión estimada como imaginaria o aparente o meramente temido, pero no ocurrida.

La actualidad o inminencia de la agresión pueden según el profesor Cury, incluirse en el requisito anterior: una agresión que no es actual o inminente no es todavía real o ha dejado de serlo. Por esto, en las palabras del referido autor, “no se admite una reacción defensiva en contra de amenazas remotas, puesto que en tal caso existe la posibilidad de evitar la materialización del daño solicitando el ejercicio de las facultades policiales preventivas. Del mismo modo, no cabe hablar de una legítima defensa cuando ya la agresión alcanzó su objetivo, lesionando o poniendo en peligro el bien jurídico; en esta situación, la defensa dejaría de ser tal para transformarse en venganza o justicia por mano propia, y éstas no son nunca autorizadas por el derecho: las facultades punitivas judiciales jamás son delegadas en el particular”.

Se exige además la actualidad o inminencia de la agresión, la cual se deduce no sólo del tenor de la circunstancia segunda del artículo 10 N ° 4 del Código Penal, que habla de “repelerla o impedirla”, sino del simple hecho de que, a falta de agresión actual o inminente, no hay defensa posible, pues lógicamente no puede referirse al pasado. Actual es “la agresión que se está ejecutando y mientras la lesión al bien jurídico no se haya agotado totalmente”, mientras que inminente es la “lógicamente previsible”.

Según el profesor Cury la agresión debe revestir cierta gravedad, ya que la vida en sociedad pretende evitar desembocar en un estado de guerra entre los ciudadanos. De esta forma, se trata de “evitar reaccionar contra molestias reducidas o generalmente toleradas por los intervinientes en la convivencia pacífica”. En cambio, no se requiere que la agresión sea típica; basta con que sea antijurídica.

Que si bien la defensa no fue clara ni precisa sobre los argumentos en que basaría la configuración de la eximente que se analiza, entiende el tribunal que sería la dinámica en que adujo ocurrieron los hechos, con una superioridad numérica de personas que disparaban hacia su vehículo, el que habría resultado según sus dichos acribillado, precisando que Kevin Avendaño le habría disparado 6 veces, y una de las balas “casi le pegó en el cuello y a Marcelo Cartagena casi le pegó en el pecho” y Brandon Lepe le disparó en 7 oportunidades. Aquello configuraría a juicio de la defensa, la agresión ilegítima de la cual el acusado se habría defendido. Sin embargo, aquello no es dable de asentarlo como hechos de la causa, pues, por el contrario, lo que sí es factible de establecer más allá de toda duda razonable, es que el acusado al momento de los hechos se desplazaba como conductor y único ocupante de su vehículo, desde el cual disparó hacia las víctimas, primero hacia Kevin Avendaño y en un segundo momento hacia Nayareth Ortega, sin que haya mediado agresión ilegítima alguna de éstos, los que estaban desarmados y según consta de los dichos del **perito del Lacrim Leonardo Bustamante Herrera**, las muestras tomadas de ambas manos en dorso y palma, tanto de Nayareth Ortega como de Kevin Avendaño, resultaron negativas para la presencia de residuos de disparos.

La información proporcionada por este perito es relevante, pues si bien sostuvo que dicho resultado no descarta que hayan intervenido en procesos de disparo, lo cierto es que ninguna otra prueba rendida en estrados avala que ellos hayan portado armas y menos aún que hayan disparado, salvo lo referido por el acusado, quien a todas luces tiene un interés manifiesto en exculparse de los hechos y una sola mención del testigo Luis Cartagena, que indicó que disparaban de dos lados, sin ningún tipo de precisión ni detalle que pueda darle fuerza y luego de haber dicho que los disparos provenían desde el auto.

A mayor abundamiento, también es relevante indicar que el perito Bustamante indicó que la presencia de partículas de residuos de disparo, depende de si la persona de la que se extrae la muestra se lavó las manos, si transcurrió mucho tiempo o algún otro evento, no existiendo constancia en los registros de algún tipo de alteración de este tipo, lo que es necesario relacionar con los dichos del testigo **Gonzalo Navarro Valenzuela**, funcionario de la Brigada de Homicidios que se constituyó en el lugar de los hechos, y en el Hospital San José, donde se encontraban las víctimas, refiriendo que a ambas les practicaron tomas de muestras de sus manos para la prueba de residuos de disparo, toma de muestras que se realizó “en el centro asistencial por la necesidad de contar con esas pericias de forma rápida y para evitar que pudieran ser alteradas por el paso del tiempo”. Es decir, no hay evidencia alguna de que haya existido alguna alteración o intervención que haya podido desvirtuar el resultado del que dio cuenta el perito, esto es, que las víctimas no presentaban residuos de disparos en sus manos, lo que se reitera, unido a la prueba testimonial y evidencia hallada en el lugar de los hechos, corrobora que los disparos provinieron de una misma fuente, esto es, del arma que mantenía y percutaba el acusado.

Se pregunta entonces el tribunal ¿a qué supuesta agresión se refiere el acusado que haya ameritado una respuesta tan certera y contundente como la que propinó? No hay prueba alguna que dé cuenta de haber existido dicha agresión ilegítima previa de parte de las víctimas, frente a la cual el acusado haya reaccionado

en defensa propia, y por el contrario, lo que toma fuerza es que el ataque que pudo haber sido mortal respecto de Avendaño y que resultó letal para Nayareth Ortega, que les propinó el encausado, no fue precedido de agresión alguna de parte de éstos. Corrobora lo anterior que el acusado no resultó con lesiones producto de este hecho, al menos, no que puedan ser acreditadas a la luz de la prueba rendida.

Huelga decir que el otro punto que levanta la defensa, conforme a los dichos de su representado, para sostener los múltiples disparos que habría recibido de a lo menos dos personas, fue el estado en que quedó su vehículo, literalmente “acribillado”. Sin embargo, ninguna imagen aportó de dicho estado, no declaró el mecánico que supuestamente lo habría reparado, tampoco está el detalle de los arreglos en algún documento escrito, por ejemplo, presupuesto, pago, etc., y por cierto, pese al estado en que habría quedado su automóvil y la grave agresión de la que dio cuenta, ninguna denuncia efectuó al respecto, lo que llama fuertemente la atención, por lo que dicho argumento se queda nuevamente en simples dichos que no tienen asidero alguno en la prueba rendida.

De lo anterior se desprende, tal como se anunció en el veredicto dado a conocer, que esta alegación de haber obrado el acusado Italo Brizuela en legítima defensa propia o de terceros, solo puede ser desestimada, por no haberse acreditado el supuesto base requerido al efecto, consistente en la existencia de una agresión ilegítima.

2.- Respecto a recalificar los hechos a un **homicidio culposo**.

Que se desestima de igual forma y como se ha venido analizando, la alegación de la defensa en cuanto a recalificar los hechos estimando que se configura un cuasidelito de homicidio respecto de Nayareth Ortega, pues resultó claro para estos juzgadores al tenor de la prueba incorporada, que en la especie existió un actuar doloso y no una mera imprudencia o un actuar culposo, es decir, una acción no intencional que provocó un daño a la ofendida, máxime si el sujeto activo disparó hacia una zona vital de manera tan certera que le provocó la muerte a escasos momentos del ataque por un shock hipovolémico, atendida la cuantiosa cantidad de sangre que perdió Nayareth Ortega con gran rapidez.

Por lo demás, el fundamento para dicha recalificación es que como lo estaban acribillando empezó el fuego cruzado porque le quitó la pistola a Cartagena y empezó a disparar para defenderse, porque Brandon Lepe le disparaba, y Nayareth se cruzó en el fuego cruzado, le disparó y la impactó, pero fue para defenderse.

Nada de lo que el acusado dijo a este respecto tiene asidero en la prueba rendida, como latamente se ha ido analizando, ya que recordemos que Cartagena negó haber estado dentro del vehículo, negó haber tenido un arma y por ende, haber disparado; ningún testigo situó a Brandon Lepe en el lugar y menos aun disparando; no se acreditó que hubiera existido un fuego cruzado; y finalmente Nayareth no se cruzó en medio de lo que habría sido una “balacera”, pues los testigos son contestes en que en este segundo momento escucharon un único disparo, después del cual Nayareth cayó al piso y salió a gran velocidad el auto del acusado, quien según indicó una de las testigos, portaba un arma en su mano.

De todo lo expuesto, se releva que el argumento de la defensa en cuanto a recalificar los hechos a un delito culposos, no tiene asidero alguno a la luz de la prueba rendida.

Que las restantes alegaciones de la defensa se refieren a diversas inconsistencias en declaraciones de los testigos, ya sea en el horario de los hechos, en si Melanie y Kevin estaban o no trabajando en el persa, en quiénes habrían acompañado a Nayareth a su casa y posteriormente en quiénes la trasladaron al Sapu, en si Kevin fue o no agredido en la calle, y si persiguió o no al acusado, en la ubicación de las lesiones de Kevin en cuanto a si fueron de frente o por la espalda, al color del auto de Italo específicamente si era gris oscuro o claro, en si Italo chocó o no su auto al acercarse a los familiares de Nayareth, y por cierto, en no haberse encontrado el o las armas involucradas, por lo que no quedaría claro quién o quiénes las manipularon.

Pues bien, las inconsistencias que levanta la defensa son más bien en puntos periféricos y no varían de forma alguna la decisión del tribunal, pues, a vía ilustrativa, si el auto del acusado era gris oscuro o claro no tiene relevancia alguna para la acción realizada y nadie ha cuestionado que se trate del auto de Brizuela. En efecto, el único auto involucrado y del que provinieron los disparos era el de Italo Brizuela, y recordemos que era perfectamente conocido por las víctimas, sus familiares y amigos, ya que eran vecinos. Sobre el horario, cada testigo lo refirió conforme a su propia percepción, y cabe destacar que no solo hubo dos momentos de acometimiento, sino además, que existió una situación previa ocurrida en el Persa Zapadores, en la cual la mayoría de los testigos tomaron conocimiento de la lesión en el ojo de Nayareth, que habría provenido de un golpe del acusado, y de ahí se gesta la ida en dos momentos hacia el inmueble del hechor. Tampoco obsta a la decisión del tribunal, el no haberse encontrado el arma homicida, pues con la evidencia recogida se acreditó que ella provenía de una misma arma, y que la única presente al momento de los hechos era la que utilizaba el acusado. Respecto de las lesiones de Kevin y más allá de los dichos de cualquier testigo, incluido el propio afectado, se contó con dos datos de atención en los cuales se describen, así que no existen dudas sobre ellas. Las restantes contradicciones, por ejemplo, si el auto chocó o no, las personas que estaban o no en el persa, y las restantes levantadas, son del todo periféricas, pues no forman parte de la dinámica en que ocurrieron los hechos. No obstante lo anterior, cabe precisar que el punto en cuanto a si Kevin fue agredido en la calle o en la casa, es una inconsistencia que emana de la propia defensa, pues toda la prueba es clara en que Avendaño recibió el impacto en la calle y que luego fue ingresado al domicilio, incluso el ofendido dijo que una vez en su interior y estando ya herido, se tiró al suelo porque el acusado comenzó a disparar hacia el interior. Finalmente respecto a si Kevin persiguió o no al acusado, Avendaño fue claro en que no lo persiguió, y que el acusado le disparó desde el vehículo en movimiento.

Por ello, se reitera que las eventuales inconsistencias en puntos periféricos del relato de los testigos no hacen variar la decisión del tribunal, pues no logran implantar alguna duda que sea razonable ni en el devenir de los hechos, ni en cuanto a la participación del acusado en éstos.

UNDÉCIMO: *Hechos acreditados.* Que, de esta manera, ponderados de conformidad a la ley los medios de prueba rendidos durante la audiencia de juicio, es decir con libertad, pero sin contradecir los

principios de la lógica, las máximas de la experiencia, ni los conocimientos científicamente afianzados, el tribunal estima acreditados, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos:

El día 17 de Noviembre de 2019, alrededor de las 18:00 horas, en circunstancias que Kevin Jonathan Avendaño Alfaro se encontraba en la vía pública, específicamente en pasaje 4 Oriente frente al N° 3631 de la comuna de Recoleta, Italo Ignacio Enrique Brizuela Brizuela, quien transitaba al interior de un vehículo marca Suzuki color gris, sacó por la ventana del móvil un arma de fuego con la cual disparó al menos tres ocasiones en contra de Avendaño Alfaro, para luego retirarse del lugar, regresando momentos después, encontrándose con Nayareth Jael Ortega Iturra, a quien le disparó en el abdomen.

Producto de la agresión, Nayareth Ortega Iturra resultó con impacto de bala en abdomen, falleciendo por un shock hipovolémico, mientras que Kevin Avendaño Alfaro se mantuvo en observaciones y sin riesgo vital, resultando con lesiones consistentes en impacto de bala en hombro derecho y escápula derecha.

DUODÉCIMO: *Calificación jurídica de los hechos acreditados.* Que a juicio de este tribunal los hechos descritos en el considerando anterior, son constitutivos del delito de **homicidio simple consumado** en la persona de Nayareth Ortega Iturra, previsto y sancionado en el artículo 391 número 2 del Código Penal; y de **homicidio simple frustrado** en la persona de Kevin Avendaño Alfaro, previsto y sancionado en la misma norma antes referida.

Que, para concluir de esta manera, estos juzgadores han estimado que en la especie existió una acción desplegada dirigida a matar a otro, que en el caso de Nayareth Ortega se verificó el resultado material consistente en su muerte, lo que no aconteció respecto de Kevin Avendaño por causas ajenas a la voluntad del hechor, y que el resultado referido fue objetivamente imputable a la conducta desplegada por el agente, es decir, existió en la especie un vínculo de causalidad entre la conducta y las lesiones, mortal respecto de Ortega y que pudo resultar mortal en cuanto a Avendaño.

Que, los hechos que se dieron por acreditados configuran el tipo penal antes referido, esto es el delito de homicidio simple consumado en la persona de Nayareth Ortega y homicidio simple frustrado en la persona de Kevin Avendaño, pues se acreditaron todos los elementos del mismo, tanto en su faz objetiva como subjetiva.

En efecto, el acusado premunido de un arma de fuego, efectuó diversos disparos en movimiento hacia Kevin Avendaño, que se encontraba a corta distancia y hacia una zona del cuerpo potencialmente mortal, acto idóneo y dirigido para dar muerte; y breves momentos después efectuó un disparo hacia Nayareth Ortega que le causó el deceso. El nexo causal entre la conducta desplegada por el encartado y el resultado muerte y lesiones, quedó probado por la declaración del perito y demás pruebas incorporadas en el juicio, lo cual fue desarrollado y analizado en los considerandos previos.

En relación al elemento subjetivo del tipo penal, y a fin de determinar si el acusado actuó con dolo directo o dolo eventual, primeramente debemos determinar cuál es la diferencia entre uno y otro. Lo decisivo para distinguir el dolo directo del eventual, es la posición anímica del sujeto respecto del resultado más o menos posible: si el resultado es buscado, habrá dolo directo, aunque en el pensamiento del agente la

posibilidad de que acaezca sea remota. Como no resulta posible ingresar al pensamiento del hechor, el tipo de conducta y las circunstancias de la misma permiten diferenciar el tipo de dolo con que se obró. En el caso de marras la conducta del imputado, consistente en disparar un arma de fuego direccionada a un lugar donde se encontraban las víctimas, en un primer momento hacia Kevin Avendaño, y luego de devolverse en su auto regresar para seguir disparando, esta vez impactando a Nayareth Ortega, a escasos metros y hacia una zona vital, era del todo apta para producir el resultado muerte, acto idóneo dirigido de manera inequívoca al resultado del tipo penal en estudio, por lo que necesariamente debe considerarse que el acusado se representó la posibilidad de matar y más aún, ese fue su propósito.

En lo que atañe al grado de desarrollo de los ilícitos, el homicidio en la persona de Nayareth Ortega se consumó, toda vez que la conducta del agente le causó la muerte. Respecto al segundo ilícito, debe calificarse como homicidio simple en grado de frustrado en la persona de Kevin Avendaño, pues no obstante ejecutar en encausado la misma acción que dio muerte a la primera, y más aun disparando en diversas ocasiones, el resultado no se consumó por causas independientes de su voluntad, en concreto, por el lugar en donde impactaron las balas en el cuerpo del ofendido, más no a la voluntad del encausado.

DÉCIMO TERCERO: *Participación.* Que en los delitos que se han tenido por configurados, estima este tribunal que les ha correspondido al acusado Italo Brizuela Brizuela, participación en calidad de autor, conforme al artículo 15 N°1 del Código Penal, por haber tomado parte en su ejecución de una manera inmediata y directa.

Que la participación en dicha calidad del acusado resultó establecida de la abundante prueba testimonial incorporada que los sindicó en dicho carácter, y en la particular con la incriminación directa efectuada por la víctima sobreviviente Kevin Avendaño, quien refirió que el día de los hechos Italo Brizuela le disparó desde el interior del vehículo en que circulaba en diversas ocasiones, impactándolo en el hombro, a lo que se suman los dichos Karina Iturra y Melanie Ortega quienes también sindicaron al acusado como el autor de los disparos que finalmente lesionaron a Avendaño y le causaron la muerte a Nayareth Ortega, a lo que se unen los dichos de Cristopher Basualto y Zaira Rojas, quienes escucharon un disparo, instantes después vieron a Nayareth con un impacto de bala en el suelo, y el auto del acusado, a quien Zaira Rojas vio portando una pistola.

Que lo anterior genera una convicción más allá de toda duda razonable, sobre la intervención inmediata y directa en la ejecución de los delitos que se han tenido por establecidos, del acusado Italo Brizuela Brizuela, en calidad de autor ejecutor.

Circunstancias modificadoras de responsabilidad penal.

DÉCIMO CUARTO: *Peticiones de las partes.* I.- Que, en la audiencia de determinación de la pena, el **Ministerio Público** incorporó el extracto de filiación de Italo Brizuela Brizuela que no registra anotaciones pretéritas.

Sin embargo, se opuso a un eventual reconocimiento de la atenuante de colaboración sustancial, porque los dichos del acusado fueron contradictorios con la prueba.

En cuanto a la pena, pidió por el homicidio consumado 15 años y por el homicidio frustrado mantuvo la solicitud de la acusación, de 5 años y un día.

II.- La querellante 1, solicitó tener presente que se le quitó la vida a una mujer que tenía 21 años, sin problemas de salud y con una alta proyección de vida, que tenía una familia que ha estado presente en el juicio oral, y ese dolor es irreparable así que la extensión del mal causado es importante. Además, Nayareth tenía una hija de a la fecha de los hechos 5 años. Incorporó el certificado de nacimiento de la niña E.A.N.O., nacida el año 2014 y que perdió a su madre en circunstancias violentas.

Pidió el rechazo de la atenuante del artículo 11 N°9, porque la declaración que prestó el acusado fue acomodaticia.

Sobre la atenuante del artículo 11 N°6, sostuvo que al momento de los hechos el acusado sí tenía antecedentes penales, específicamente una condena del 4° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, como autor de robo en lugar habitado, a 41 días de prisión, y se le concedió la remisión condicional de la pena. Sostuvo que la eliminación de antecedentes no es suficiente para volver a generar dicha atenuante.

III.- La querellante 2, incorporó en lo atingente sentencia de la I. Corte de Copiapó, Rol 475-2023 y de la I. Corte de San Miguel, rol 2454-2017, en que las cortes rechazaron el recurso de nulidad contra sentencias en que no se reconoció la atenuante del artículo 11 N°6 por la eliminación de antecedentes con posterioridad a la fecha de los hechos. Por ende, sostuvo que el reproche penal sí existía al momento de los hechos y se eliminó posteriormente solo para efectos administrativos.

Pidió el rechazo también de la atenuante del artículo 11 N°9, porque la declaración prestada por el acusado en nada aportó al esclarecimiento de los hechos.

Mantuvo su solicitud de pena.

IV.- La defensa, indicó, que a la fecha el acusado no registra antecedentes penales debido a su eliminación, pero de todas formas esos antecedentes estarían prescritos.

Además, mantuvo su planteamiento respecto a que la declaración que prestó contribuyó al esclarecimiento de los hechos, porque dio antecedentes que no estaban en la carpeta investigativa.

Pidió considerar entonces la existencia de dos atenuantes, 11/6 y 11/9 para efectos de calcular la pena.

DÉCIMO QUINTO: Resolución de las circunstancias modificatorias. I.- Que atendido el mérito del extracto de filiación y antecedentes del acusado, del que dio cuenta la propia Fiscalía, consta que éste no registra ninguna anotación previa, por lo que **se acoge** la atenuante invocada de irreprochable conducta anterior, contemplada en el artículo **11 N°6** del Código Penal.

Que para resolver de esa manera, el tribunal ha tenido en consideración que el Decreto Ley N° 409, publicado en el Diario Oficial de 18 de agosto de 1932, sobre eliminación de antecedentes penales, consagra un beneficio que persigue la regeneración y reintegración del penado a la sociedad para evitar que sea discriminado por el sólo hecho de figurar en su prontuario una anotación que da cuenta que fue condenado por la comisión de un crimen o simple delito, beneficio que se traduce en que se le considere como si nunca

hubiere delinquido para todos los efectos legales y administrativos, eliminándose todas las anotaciones estampadas en su prontuario.

Que de esta forma, discrepa el tribunal de lo levantado por las querellantes, en el sentido de que los efectos de dicha eliminación de antecedentes sea para el solo efecto administrativo, pues el claro tenor del artículo 1° de la normativa referida sostiene que se le considerará “como si nunca hubiere delinquido para todos los efectos legales y administrativos”, y en tal sentido se han pronunciado distintas sentencias, a vía ejemplar, Rol 29.247-2005 de la I. Corte de Apelaciones de Santiago y 70-2013 de la I. Corte de Apelaciones de La Serena.

II.- Que por el contrario, **se rechaza** la concurrencia de la atenuante contemplada en el artículo 11 N°9 del Código Penal, esto es, la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos.

Para lo anterior el tribunal ha tenido en especial consideración que la versión dada por el acusado en nada aporta a esclarecer los hechos, y menos aún de la manera sustancial que prescribe la norma, pues sus dichos dan cuenta: de un supuesto enfrentamiento que no fue acreditado de manera alguna en este juicio; de un desplazamiento de autor respecto de las lesiones de uno de los afectados, situando a un segundo sujeto en su vehículo que habría portado el arma, cuestión que nadie más levantó en estrados y que el propio aludido (Luis Cartagena, testigo de la defensa) negó al deponer; dio cuenta además de un accionar culposo respecto de la lesión a Nayareth Ortega, quien supuestamente se habría cruzado en medio del enfrentamiento, lo que tampoco encuentra asidero en las probanzas incorporadas. Por ende, sus dichos solo tienden a eludir su responsabilidad en los hechos y a confundir al tribunal en cuanto a la dinámica, ergo, imposible resulta reconocer una colaboración que en ningún caso existió.

DÉCIMO SEXTO: *Regulación de la pena.* Que el delito de **homicidio simple consumado** a la fecha de comisión del ilícito, traía aparejada una pena de presidio mayor en su grado medio, conforme lo dispone el artículo 391 N°2 del Código Penal; y tratándose del **homicidio frustrado**, conforme al artículo 51 del Código precitado, se impondrá la pena inmediatamente inferior en grado a la señalada por la ley para el crimen o simple delito, esto es, dentro del rango del presidio mayor en su grado mínimo.

Que respecto de **Italo Brizuela Brizuela**, concurre una circunstancia atenuante, sin perjudicarle agravantes, por lo que al imponer las penas y conforme al artículo 67 del Código punitivo, éstas se aplicaran en su piso, esto es, 10 años y 1 día de presidio mayor en su grado medio por el homicidio consumado y 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo por el homicidio frustrado, en atención al principio de proporcionalidad de las penas y entendiendo que en este caso que el desvalor del acto y del resultado se encuentran ya comprendidos dentro de la pena asignada al injusto.

Que dicho lo anterior, tratándose de dos delitos homicidio (uno consumo y otro frustrado), es decir, ilícitos de la misma especie, que se dieron dentro de un mismo contexto y que afectan al mismo bien jurídico, la vida, se reúnen los presupuestos para aplicar la norma del artículo 351 del Código Procesal Penal, acumulación jurídica para delitos de la misma especie, que resulta en este caso más favorable al condenado, y que se encuentra fuertemente vinculada a la idea de humanidad de las penas, esto es, a la morigeración del

régimen punitivo -generalmente más gravoso y eventualmente excesivo- que importa para el condenado el sistema de acumulación material de las sanciones previsto en el artículo 74 del Código Penal.

Pues bien, en ese orden de ideas y conforme al artículo 351 precitado, se impondrá al sentenciado la pena correspondiente a las diversas infracciones, estimadas como un solo delito, aumentándola en un grado de aquel delito que tiene la pena mayor.

De esta manera, la sanción a imponer al acusado quedará dentro del presidio mayor en su grado máximo, en concreto en 15 años y un día, tal como se dirá en lo resolutive.

DÉCIMO SÉPTIMO: *Forma de cumplimiento e improcedencia de beneficios de la Ley N° 18.216.* Que, atendida la entidad de la pena a imponer al acusado, resulta inoficioso manifestarse acerca de la procedencia de las penas sustitutivas contempladas en la Ley N°18.216, por no reunirse los requisitos que hacen procedente su aplicación, sin perjuicio de lo cual, le será abonado todo el tiempo que ha permanecido privado de libertad con ocasión de este proceso, y que corresponde al siguiente:

Sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva desde el día 29 de abril de 2020 a la fecha, 23 de diciembre de 2024, lo que arroja un total de abonos de **1.700 días**, en forma ininterrumpida, según consta del certificado emitido por el señor Jefe de la Unidad de Administración de Causas de este tribunal.

DÉCIMO OCTAVO: *Comiso.* Que se decreta el comiso respecto de todos los efectos e instrumentos del delito incautados con ocasión de esta causa, de acuerdo con lo que dispone el artículo 31 del Código Penal.

DÉCIMO NOVENO: *Costas.* Que de acuerdo lo prescribe el artículo 47 del Código Procesal Penal, inciso final, se eximirá de costas al sentenciado por encontrarse actualmente en prisión preventiva y atendida además, la forma de cumplimiento a imponer.

VIGÉSIMO: Registro de huella genética: Que, habiendo resultado condenado el acusado por un delito contemplado en el artículo 17 de la Ley N° 19.970, ejecutoriada la presente sentencia, deberá incorporarse su huella genética al Registro de Condenados, administrado por el Servicio de Registro Civil e Identificación, conforme con lo dispuesto por la referida ley y su reglamento.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N°6, 14 N°1, 15 N°1, 18, 21, 26, 28, 31, 50, 59, 67, 69, y 391 N°2 del Código Penal; artículos 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344, 348 y 351 del Código Procesal Penal; artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, y ley 18.216, se declara:

I.- Que, **se condena a ITALO IGNACIO ENRIQUE BRIZUELA BRIZUELA**, ya individualizado, a la **pena única de QUINCE AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado máximo, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autor del delito de **homicidio simple consumado** en la persona de Nayareth Ortega Iturra y de **homicidio simple frustrado** en la persona de Kevin Avendaño Alfaro, cometidos el día 17 de noviembre de 2019 en horas la tarde, en la vía pública, específicamente en Pasaje 4 oriente frente al N°3631 de la comuna de Recoleta de esta ciudad.

II.- Que **NO SE CONCEDE** al sentenciado pena sustitutiva alguna de las contempladas en la Ley N°18.216, por no reunirse los requisitos para ello y, en consecuencia, deberá cumplir la pena corporal impuesta en forma íntegra y efectiva, sirviéndole de abono todo el tiempo que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad con ocasión de esta causa, y que según consta del certificado emitido por el señor jefe de la unidad de administración de causas corresponde a 1.700 días, desde el 29 de abril de 2020 a la fecha.

III.- Que no se condena en costas al sentenciado, conforme a lo razonado en el considerando décimo noveno de esta sentencia.

IV.- Que se decreta el comiso de los instrumentos y efectos del delito incautados, conforme se indicó en el considerando vigésimo de este fallo.

V.- Devuélvase a los intervinientes, según corresponda, la prueba documental y fotográfica que hubiesen incorporado al juicio, una vez ejecutoriada la presente sentencia.

VI.- Dese cumplimiento en su oportunidad a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970 que crea el Sistema Nacional de Registro de ADN.

Ofíciase, en su oportunidad, a los organismos que corresponda para comunicar lo resuelto y remítanse los antecedentes necesarios al juez de Garantía competente, para la ejecución y cumplimiento de la pena.

Regístrese y en su oportunidad archívese.

Redactada por la magistrada doña Valeria Alliende Leiva.

RUC 1901240218-2

RIT 261-2024

CÓDIGO DELITO (702) (702)

PRONUNCIADA POR LA SALA DEL SEGUNDO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, INTEGRADA POR LOS MAGISTRADOS DON MARCELO ROJAS ARENAS, QUIEN LA PRESIDÓ, DOÑA ALEJANDRA RODRÍGUEZ ORO, Y DOÑA VALERIA ALLIENDE LEIVA. SE DEJA CONSTANCIA QUE PESE A HABER CONCURRIDO A LA DECISIÓN DEL PRESENTE FALLO NO FIRMA DON MARCELO ROJAS ARENAS POR ENCONTRARSE CON FERIADO LEGAL.